

Leg

COMEDIA FAMOSA

FINEZA

CONTRA FINEZA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Anon, Rey de Chipre.	( Cuido. )	Acompañamiento de Riasas
Celuro, General de Tbesalia.	( Ismelia, Dama primera. )	Acompañamiento de los Sel-
Lio, criado de Celauro.	( Doris, Dama segunda. )	dados.
Liro, Soldado.	( Libia, Dama tercera. )	Corsis de Música.

(5) JORNADA PRIMERA. (5)

Dent caxas, y trompetas, y aviendose dicho los  
primos versos, salen algunos Soldados riñendo  
a Celauro que vendrá ensangrentado el ros-  
re, cayendo, y levantando.

Vnosatro, **V**irosia por Anson,  
a sangre, y luego, no quede  
pedra sobre piedra, y sea  
pique mas presto me venga,  
en gran Templo de Diana  
primero en quien empiece  
incendio. Salen todos.

Celantes que osados  
atrevais a ofenderle,  
le atreveré a morir yo  
en su defensa.

Sol. Qué emprendes,  
viendo quedado solo,  
uestas en fuga tus gentes,  
ampararle de los montes?

Celazer gloriosa mi muerte,  
matando, y muriendo, antes  
que a ver los vitrajes ilegus  
de Templo, a cuyos vmbrales  
tego de morir.

Sol. Si este  
desco, cumplido

le verás presto.

Cae Celauro, y al ir a herirle, sale Anson  
deteniendolos.

Ansi. Detente,  
no le mates. Tod. Tu a quien tantos  
tuyos ha muerto defiendes?

Ansi. Si, que es bueno para amigo  
enemigo tan valiente:

quien eres joven? Cel. Si ante  
de dezir quien soy le atreve  
a dezirlo mi valor

tan desesperadamente,  
que será despues que lo aya

dicho, y para que me empené  
de nuevo el nombre, Celauro

soy, General de las huestes  
de Aristeo, oy en Tefalia

Rey, cuyos montes contienen  
este Templo de Diana,

en cuya defensa, dome  
esfuerzo el dolor, intento;

(ay Doris lo que me debes!)  
morir, porque vivo, no

se diga de mí, valedme  
Cielos! que vista, y sentidos

desalentados fallecen;  
bien, que altivamente vfanos,

al ver quan gloriosos mueren,

D. ma  
y  
reinfus.  
y 29.  
da  
M. ca  
pne



mas por la fama que ganan,  
que por la sangre que pierden.

*Esc. desmayado, y lleuante entre todos.*

*Asi.* Retiradle, retiradle,  
y si por dicha no huviere  
espirado, como si  
mi misma persona fuese,  
cuidad de su vida; pero  
no por vna piedad piense  
Iesalia, que mis rencores  
en ella el furor suspende:  
seguid el alcance a sangre,  
y fuego, y aunque mil vezes  
lo repita, el Templo sea  
de Diana, en quien empiece  
la hoguera, cuyas cenizas  
tan desvanecidas buelen  
al ayre, que de su ruina  
la memoria aún no se acuerde.

*Bent. Tod.* Arda el Templo de Diana.

*Las cajas, y trompetas.*

*Asi.* Qué concepto avrà que sacne  
mejor, que al compás de trompas,  
y cajas dezir mis gentes.

*Despare instrumentos, y todas las mugeres  
cantando unas, y representando  
otras, digan.*

*Bent. Tod.* Suspende, invicto Anfiön,  
la saña, el furor suspende,  
que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Asi.* Pero qué voces son estas,  
que a sus estruendos suceden?

*Sold. 1.* Apenas los embreados  
hazes, que aplicar previenen  
tus Soldados a su muro,  
la primera llama encienden,  
quando de adentro se escuchan  
dos ecos tan diferentes,  
como son musica, y llanto;  
a cuyo compás se ofrecen,  
abierto el Templo, sus bellas  
Sacerdotisas, que vienen  
cantando a vn tiempo, y llorando,  
porque sus estremos muestran,  
el que tu victoria aplauden,  
y el que su desdicha sienten.

*Ism. Dent.* Quedas todas respondiendo  
a lo que yo diga siempre.

*Asi.* Mucho temo, que sus blandos  
ecos mi colera templan,  
que clausulas, y gemidos  
son dos hechizos muy fuertes;  
pero no me venceré,  
por mas que diziendo lleguen.

*Dentro el Coro, y sale Ismela.*

*Ism.* Suspende, invicto Anfiön,  
la saña, el furor suspende,  
que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Sold.* Suspende, invicto Anfiön,  
la saña, el furor suspende,  
que no es digno aplauso, heroyco  
triunfo, ni blason decente  
de tus siempre vitoriosas  
armas, que ya que te adquieren  
el laurel contra el valor  
de los hombres, se ensangrientan  
en los femeniles pechos  
de tan rendidas mugeres,  
que en fee de noble, de ti  
contra ti se favorecen.

Quantas de Diana el Templo  
habitan, a tus pies tienes,  
con segura confianza  
de que han de vivir si atiendes.

*Tod.* Que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Ism.* Si ya en la campal batalla,  
atropellando lo fuerte,  
te coronas vencedor,  
no en lo flaco a perder echas  
el segundo lauro que  
lograr vitorioso puedes,  
pues vencer, y perdurar,  
es ser vencedor dos vezes.  
El rayo sus exemplares  
te dà, que sañudo hiere,  
mas que en pagizas cabañas,  
en dorados capiteles.  
Las iras del Noto, mas  
se ceban en lo rebelde  
del roble, que se resiste,  
que en la caña que se cuerce.



De Don Pedro Calderón:

Què raudal p̄cipitado  
del monte, en deshecha nieve,  
quando le arranca lo bronco,  
no le perdona lo debil?  
El mas corpulento bruto,  
que sobre su espalda suele  
sufrir armados castillos,  
en la sangte se detiene,  
que aun vn bruto à sangre fria,  
la furia en lastima buelve.  
No, pues, tu valor disfames,  
no, pues, tu valor afientes,  
que el que de valiente passa  
à cruel, ya no es valiente,  
pues no te para, no mira,  
no considera, no advierte.

Tod Que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

Im. El triunfo del victorioso,  
mas le ilustra, y le engrandece  
el vivo esclavo, que vncido  
arrastra el carro eminente,  
que al que yaze en la campaña,  
pues nada mas claramente  
dize la ruina de aquel,  
que la servidumbre deste.

Y pues nuestro llanto dize  
nuestro dolor, y igualmente  
nuestro canto tu vitoria,  
no abandones, no desprecies,  
quando à merced de las vidas,  
por tus cautivos nos llesves,  
que clausulas, y gemidos  
tan en tu aplauso se mezclen,  
pues celebran lo que lloran,  
que lloren lo que celebren.

Y siéndo así, que vno, y otro,  
mas enfalça que te ofende.

Ta. Suspende, inuisto Anfon,  
la saña, el furor suspende.

Im. No digan de ti, si lidias  
contra quien no se defiende.

Ta. Quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

Anf. Quien viere puesta à mis plantas  
tan hermosa trepa, y viere,  
que ni su canto me obliga,

ni su llanto me enternede,  
siendo así, que en la hermosura  
son (ya este triste, ò ya alegre)  
el canto la mejor gala,  
y el llanto el mejor aseyte,  
pensará que soy tan fiero,  
tan barbaro, y tan alevé,  
que salto à lo racional,  
y para que no lo piense,  
en publico manifesto  
serà preciso que honeste,  
que me mueve mayor causa,  
que las dos que no me mueven.

Todas la sabeis, mas no  
sabeis todas, que accidente  
la haze mayor cada dia,  
y así es bié que aquella acuerda  
para entrar en esta: puesto,  
que es menor inconveniente,  
que moleste repetida,  
que el que ignorada moleste.

Hijo de Anteon de Chipre  
quede en tan temprano Oriente,  
que no supe de mi vida,  
primero que de su muerte.  
El primer idioma en que  
aprendieron mis niñezes  
a hablar, fue el común gemido  
de su nobleza, y su plebe,  
lamentando su horroroso  
tragico fin, que no tienen  
publicas desdichas menos  
Coronistas que las cuentan.  
Dél, pues, supe, que arrastrado  
de la inclinacion vehemente,  
que siempre tuvo à la caza,  
vino desde Chipre à este  
monte de Tefalia, à fin  
quizà de q̄ à vn tiempo fuesen  
de sus bolques, y su Alcazar  
tan sacrificio las reses,  
que los despojos de vno,  
coronasen los dintelos  
de otro, siendo en ambos ruina  
y adorno, testas, y pieles.  
No bien le salid el intento,  
pues quando mas diligente



penetrava de sus grutas  
el mas intrincado alvergue,  
rendido à sed, y cansancio,  
propensiones, que traen siempre  
fatigas del bosque vmbroso,  
y sanas del Sol ardiente,  
llamado del blanco silvo  
de vna cristalina Sierpe.

Bien dixe, pues, en Tesalia  
lo ay planta, que no avenene  
con lo amargo de sus hojas,  
lo dulce de sus corrientes,  
siguió su concepto, pero  
reestándose prudente,  
de que el hallado cristal,  
mas que le alivie, le infeste,  
se contuvo, por mas que  
brindava alhiaguénamente  
sobre selva de esmeralda,  
bucaro de yerva el cespel.  
Con que burlando su rifa,  
hasta que sanear pudiesse  
lo nocivo del arroyo,  
lo nativo de la fuente:  
entro à lo mas escondido  
de vn marañado retrete,  
que el natural fin el arte  
fabricó, haciendo cancelles  
de melancolias yedras,  
encubiertos cipreles,  
à quien vn neutral remanso,  
que hazia timidamente  
el agua, como dudando,  
si le pare, ó se despena.

A lo largo descubrió,  
por entre texidas redes,  
à Diana con velotras,  
(ó vuestras antecedentes  
Ninfas, que no quiero que  
curiosos impertinentes,  
aviendo dicho mi infamia,  
vuestra edad por la mia cuente.)

que el pueño, con el adorno  
en la hermosa margen verde,  
al líquido cristal davan  
cuaxado cristal por huesped.  
Tropica aquí la vista,

mas que el labio, con dos sedes,  
ya fuesse de fuego elado,  
ó ya de encendida nieve,  
à su acecho le atrevió;  
pero no tan cautamente,  
que por aclarar quizá  
el corto resquicio breve,  
no hiziesse ruido en las ramas,  
con que corrida de verse  
vista Diana; bien como  
à la verdad pintar suelen,  
por no dezir que desnuda,  
tanto su decoro siente,  
que à fuer de casta deidad  
te vengo; como si fuesse  
delito el acaso: en fin,

que no quiero detenerme  
en retóricas pinturas,  
que pèlgrá lo decente  
donde ay baños, y beidades,  
para que nunca pudiesse  
dezir que la vió, en tan nueva  
forma su aspecto convierte,  
que de especie racional,  
transformado en bruta especie,  
hallado fue de sus canes,  
que en lo real, ó lo aparente  
de su semblante engañados,  
para que quando le encuentren  
halle la fiera rendida,  
por servirle, le acometen  
traidoramente loales.

O lisonjas! quantas vezes  
piensas que à tu dueño alhagas,  
y es tu dueño à quien ofendes.

Digalo, mas no lo diga  
nadie, porque nadie puede  
dezir mas, de que fue en ellos  
la lealtad la delinquente.

Muerto, pues, aunque el dolor  
creció conmigo igualmente,  
no el rencor, que venerando  
la deidad de Diana siempre,  
por casta deidad, no tuve  
accion que no se rindiesse,  
à que ya dada vna vez  
por ofendida, se vengue.



pero en aviendo subido,  
 que tanto pundonor *fuerte*  
 de aquella primera causa  
 aqui el segundo accidente)  
 parò en rendir à vn villano  
 pastor de sus ativezes  
 la vanidad; pues por el  
 de noche incauta desciende  
 à estos montes: no me queda  
 ni atencion, que la venere,  
 ni adoracion, que la estime,  
 ni temor, que la respete.  
 Deidad, que en sus estatutos,  
 contra naturales leyes,  
 manda al aborrecimiento,  
 que à pesar del amor reyne.  
 Deidad que por el melindre  
 de vn facil acaso leve  
 mata à vn noble Anteon, y admite  
 à vn vil Endimion, ò miente  
 aquel honor, ò este amor,  
 ò enrambos, que no convienen  
 bien vn amor, que se abata,  
 con vn honor que se obtiene.  
 Mantenganse en sus recatos  
 igual la que aliva quiere,  
 que sea igual su estimacion,  
 que emprende mallo que emprende:  
 mientras no entudezca el vulgo,  
 ò la malicia no ciegue,  
 que se callen los favores,  
 y se digan los deidenes.  
 Y pues no debo guardarla  
 respetos, que ella se pierda;  
 deba persuadirme, i que  
 aquel estrago no fuese  
 todo honestidad, sino  
 ojeriza, que no tiene  
 à los de Chipre, por ser  
 adonde mas reverente  
 adoracion se da à Venus:  
 y aunque ella vengada quede,  
 viendo todos quan en vano  
 el arco de amor desprecie,  
 yo no, porque vn heredado  
 dolor, aunque le tolere  
 la pereza de los dias,

tan sobre si mismo duerme,  
 que es fuerza que à poca voz  
 sobresaltado despierte.

Y así naciendo mi agravio  
 segunda vez, como Fenix  
 de cenizas, que no estavan  
 ni apagadas, ni calientes;  
 sin entrar en el temor  
 de que en mi su saña emplee;  
 como en mi padre (que en fin  
 es Venus quien me defiende;  
 y poder contra poder  
 ningún privilegio tiene.)

En vengança suya intento  
 hazer, que el mundo celebre,  
 con deldoros de Diana,  
 triunfos de Venus, de suerte,  
 que no me quede en su vitraje  
 Templo suyo, que no quemé,  
 Alcazar, que no derribe,  
 clausura, que no violente.  
 bosque, ò selva, que no tale,  
 flor, ò fruto, que no asfuele.  
 y en fin estatua, que no  
 profane, deshaga, y quiebre;  
 si ya no es porque no digan,  
 que mis armas impacientes,  
 porque se vieron validas,  
 dexaron de ser cortesés.  
 Entre el rendido lamento  
 vuestro; y mi colera medie  
 capitulacion, en que  
 vnos, y otros intereses,  
 ni bien castiguen piadosos,  
 ni bien perdonen crueles,  
 con calidad; pues, de que  
 la imagen de Diana dexe  
 à la de Venus altar,  
 ara de trono, en que se assienten:  
 y vosotras, que hasta aquí,  
 a sus cultos obedientes  
 las servisteis, desde oy,  
 mudados ritos, y leyes.  
 Sacerdotisas de Venus  
 troqueis vñanas, y alegres  
 sus vanas austeridades,  
 à regalados placeres.

2. a. ma  
 y. a.



*Fineza contra Fineza;*

de honesto amor (que tan poco  
soy tan barbare, que intente,  
que los deleytes de Venus  
sean no dignos deleytes.)  
Pues si es madre de Cupido,  
tambien de Anteros prudente,  
vivireis, y vivira  
vuestro Templo felizmente,  
mejorado de deidad;  
pero si altivas hiziereis  
repugnancia à este partido,  
ireis esclavas, y este  
Templo arderà de manera,  
que en vosotras mismas Juezes  
de vosotras mismas pongo  
vuestra vida, ò vuestra muerte,  
Resolveos, pues, el dia  
que mis sañas se resuelven  
à darse por satisfechas;  
con que auxiliar de mis huestes  
en el Templo de Diana,  
Venus viva, triunfe, y reyne.

*Im.* Cielos, què dirè *Dent. tod.* La vida  
es amable, que la aceres.

*Sale Libia al paño.*

*Lib.* Y mas quando en libertad  
nos pone, de que aunque se suele  
dezir, que es cadena de oro  
con la que Diana prende;  
què vale el oro en cadena,  
que se arrastra, y no se vende?

*Todas.* Libertad y vida admite.

*Im.* Què à esto los hados me fuercen?

*Anfi.* Què respondéis? *Im.* Yo, que fui  
la què hablé con los poderes  
de todas, para obligarte,  
lo harè para responderte.  
Esto es fuerça, dando al tiempo  
tiempo para que se ennuende,  
No solo vna libertad,  
y vna vida te agradece  
nuestro rendimiento, pero  
dos; pues dos son las que ofresces  
à quien perdonas, y à quien  
restauras piadosamente  
de la opreta esclavitud  
de nuestra deidad, que quiero;

que à fuer de fieras vivamàs;  
montàrazes, y silvestres,  
siempre por selvas, y bosques;  
(què esto diga!) y porque llegues  
à ver, que todas en mi  
comprometidas, convienen  
en la adoracion de Venus,  
pues que ya dezir no deben,  
que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence;  
diràn, depuesto el lamento,  
y no el canto, vna, y mil vezes;

*Todas.* Si diremos, repitiendo  
todas vsanas, y alegres.

*Blas, y Musc.* Pues el invicto Anfiòn  
la saña en piedad convierte,  
en el Templo de Diana,  
Venus viva, triunfe, y reyne.

*Sale Doris como furiosa.*

*Dor.* Ni reyne, triunfe, ni viva,  
sino gima, llote, y perne.

*Todas.* Què intentas?

*Dor.* Desesperada

venir buscando mi muerte.

Como es posible, cobardes,  
trayadoras, fallas, y alevés,  
que en baldon de vuestra sacra  
deidad, tanto os amedrente  
la muerte, ò la esclavitud,  
que abandonando laureles  
tan nobles, como oy consigo  
traen esclavitud, ò muerte,  
el voto de su pureza

rompeis? *Todas.* *Lib.* Como no debe  
obligarnos voto, en que  
ella misma nos abstuelve  
el dia que del amor  
es complice. *Dor.* La voz cesse,  
cesse el labio, no lo digas;  
que aunque mil vidas me cueste,  
(para què las quiero ya)  
fabrà Anfiòn, y el mundo de esse  
engaño la verdad (ay  
Celauro lo que me debes!)  
Es Endimion, el mas sabio  
Pastor que Tesalia tiene,  
entre otros varios estudios;



que la juventud divierten,  
 el principal, fue observar  
 de aquellos Orbes Celestes  
 los nunca parados rumbos,  
 que en siempre constantes axes  
 el rapido, y natural  
 impulso arrebatá, y mueve,  
 yendo el rapido al Ocaso,  
 y el natural al Oriente.  
 Y siendo así, que de quantos  
 flamanes Astros contiene  
 la iluminacion hermosa  
 de esse volumen luciente,  
 no ay constelacion, ya fixa,  
 o ya errante, que no observe,  
 solo hallò dificultad  
 en el claro transparente  
 cerco de la Luna, en quien  
 Diana es la que resplandee,  
 y dandose por vencido,  
 à que por sí no penetre  
 de sus tres semblantes, tres  
 aspectos tan diferentes,  
 como mostrarse ya llena,  
 ya menguante, y ya creciente,  
 à efecto de que piadosa,  
 tanto caso se revele.  
 Acudíó continuas noches  
 à sacrificarla à esse  
 monte, cuya invocacion  
 era repetir: Desciende,  
 desciende, hermosa Diana,  
 à la voz de quien se atreve  
 à investigar tu deidad,  
 en fee de que no te ofende,  
 pues antes te obliga, quando  
 salvar tu deidad pretende,  
 de la objeccion de mudable,  
 persuadido à que no puedes  
 aver entrado en el vicio  
 tu de las demás mugeres.  
 Agradecida la Diosa  
 al culto, si ya no fuesse  
 ofendida, de que aya  
 quien sus mudanças condene,  
 o ya en sueños, o ya en voces,  
 le revele, que depende

su luz del Sol, y que como  
 opaco el Orbe terrestre  
 se interpone entre los dos,  
 es preciso que se alternen  
 con las luzes que la aclaran,  
 las sombras que la oscurecen.  
 Y así cobrando del año  
 los alimentos por meses,  
 se descuella en las dos puntas  
 de su coronada frente,  
 al menguar contra el Levante,  
 y al crecer contra el Poniente.  
 Con que aquella invocacion,  
 junta con esta evidente  
 demonstracion, de que el solo  
 el curso à la Luna entiende,  
 el vulgo ocasionò, à que  
 murmure, malicie, y piense,  
 que dueño de sus secretos,  
 lo es de su amor. O inclemente  
 fiero desbocado monstruo!  
 quantos decoros padecen,  
 no porque yerran, sino  
 porque à ti te lo parece.  
 Con que siendo, como es,  
 clara, pura, y limpia siempre  
 la luz de Diana. *Ansí* Calla  
 tu tambien, la voz suspende,  
 que ya se sabe, que à quien  
 amantes yerros comete,  
 nunca faltaron buscadas  
 disculpas, que los enmienden.  
 Esta lo es: y porque veas  
 quan poco conmigo puede  
 tu hallada razon, no quiero  
 darte castigo mas fuerte,  
 que el que veas quanto ultraje  
 sufres, plora, gime, y siente.  
 Entrad al Templo, y su estatua  
 cayga en atomos tan breves,  
 que dudando el ayre el bronco,  
 le crea polvo, y se le lleve.  
 Y vosotras, pues vais  
 de mi clemencia prudentes,  
 venid conmigo, porque  
 quitada de su eminente,  
 solo traygais la de Venus,



*Fineza contra Fineza;*

(que siempre conmigo viene  
en pequeña estatua grande  
Capitan de mis bueltes.)  
Desde mi tienda à sus aras,  
donde triunfante se asienta,  
y para que desde luego  
su primer aplauso empiece,  
hasta que se hagan mañana  
sacrificios mas solemnes,  
repetid vuestras canciones,  
cuyos conceptos se mezclen  
con caxas, y trompetas, todos,  
diziendo confusamente.

*Anfi.* Pues el invicto Anfiion.

*Todos.* Pues el invicto Anfiion.

*Anfi.* La saña en piedad convierte.

*Todos.* La saña en piedad convierte.

*Anfi.* En el Templo de Diana,

Venus viva, triunfe, y reyne.

*Todos.* En el Templo de Diana,

Venus viva, triunfe, y reyne.

*Caxas, y trompetas, y musica à un tiempo,*

*todos se van, y queda sola Doris.*

*Dor.* Quien, Cielos, avrá que crea,  
que este aplauso, que seria  
ayer suma dicha mia,

oy suma de dicha sea?

Mas quien no lo creerà (ò hado

cruel!) si imaginada, ò dicha,

siempre corre à ser desdicha

la dicha del desdichado.

Digalo el que siendo yo

quien mas la fiera tirana

esclavitud de Diana

en estos montes sintió,

sea quien con mas esquivia

causa sienta el ver que vana:

*Dentr.* En el Templo de Diana,

Venus triunfe, reyne, y viva.

*Dor.* Enigma parecerá

verme defender à quien

aborreci, y ver tambien,

que à quien amé no me da

gozo el mirarla aplaudida;

Pero si enigma no fuera

mi vida, como pudiera

atormentarme mi vida?

digalo otra vez (quan elegas  
mis ansias son?) pues precisas.

*Sale Libia.*

*Lib.* Como entre Sacerdotisas  
no hacemos falta las Legas,  
sin que reparen en mi,  
con vna duda que tengo,  
en tu busca Doris, vengo.

*Dor.* A mal tiempo es, pero di.

*Lib.* Si en mi secreto no ignoras,

que assegurada tu fama,

sé que Celauro te ama,

y sé que a Celauro adoras.

Pues en confianza mia,

contavais los dos amantes

la edad de la noche à instantes,

y à los la edad del dia.

Quando, sin temer tan graves

riesgos, lograis abiertas

por mi del jardin las puertas,

falleando al Templo el las Haves,

como acusando los dos

los preceptos de Diana,

y amando à la soberana,

madre del vendado Dios,

en vez de que agradecida

vos logradó tu desfo,

tan al contrario te veo,

ser tu sola la ofendida,

de que aqueffa voz altiva

mil vezes repita vana.

*Dentr y ella.* En el Templo de Diana

Venus reyne, triunfe, y viva.

*Dor.* Ay hermosa Libia mia,

que esta duda, y la que yo

padezco es vna, y pues yo

en vano à solas queria

mis desdichas apurar,

oye como puede ser,

darme pesar el placer,

y darme el placer pesar;

*Lib.* Pesar, y placer? *Dor.* Es cierto,

pues quando el placer tenia

de ver que Venus vencia,

tuve el pesar de aver muerto

Celauro en la lid. *Lib.* Qué dizes?

*Dor.* Bien dudas, que no debi



de dezirlo; pues no di  
embuelta en tan infelices  
voces la vida, *Lib.* Quien fue  
quien estas nuevas te dio?

*Dor.* Quexosa de no ser yo  
la elegida, para que  
por todas à Anfiòn hablasse,  
à la mira del suceso  
la ultima quedè: con esso  
fue facil el que llegasse  
à hablarme Lelio bañado  
en lagrimas, que dezian  
mas que el labio.

*Lib.* Què? *Dor.* Que avian  
los contrarios retirado  
muerto à Celauro, porque  
muerto aun le dava temor  
en el campo su valor.  
Tan à vn tiempo oir esto fue,  
y el que Venus se aplaudia,  
que viendo quando su estrella  
contra mi era, contra mi  
bolvi toda la ansia mia.  
Deidad, que infiel venerè  
en servicio de Diana,  
el dia que su Templo vfana,  
à solo premiar mi fe,  
crei que huiera venido,  
es à quitarme la vida,  
esto, y pensar, que ofendida,  
Diana empezar ha querido  
su vengança en èl, y en mi,  
no aviendo ya que tener  
à vna, ni que agradecer  
à otra, acabar pretendi  
con todo de vna vez, siendo  
yo misma, en dolor tan fuerte,  
quien solicite mi muerte:  
y así, contra mi moviendo  
de Anfiòn la saña esquivia,  
fingi aquella ilusion vana,  
para que menos altiva:

*Dor. y ella.* En el Templo de Diana,  
Venus reyne, triunfe, y viva.

*Lib.* Quando vna desdicha està  
para venir, Doris bella,  
justo es oponerse à ella;

pero sucedida ya;  
no es justo que el desconsuelo  
mate: sentencia es muy dicha,

*Dor.* Què?

*Lib.* Que el fin de la desdicha  
es principio del consuelo.

*Dor.* Para quien le pueda aver;  
pero ni le ay para mi,  
ni puede averley; así,  
pues solamente ha de ser  
mi muerte el consuelo mio,  
por si muriendo restauro  
en el Eliseo à Celauro,  
turbarà mi desvario  
de esse triunfo lo solemne:  
pues quantas veces previeno  
dezir su pompa festiva.

*Des. y ella.* Venus reyne, trùse, y viva -  
*Dor.*... dirè yo: -

*Al entrar se ella, sale Anfiòn, y gente.*

*Anfi.* Que lllore, y pene  
vas à dezir? pero no  
lo diràs, que aunque veloces  
corten el ayre tus voces,  
fabrè detenerlas yo,  
y con castigo mas fuerte,  
que aun el de ser tu homicida;  
que darle à vn infeliz vida,  
no es dexar de darle muerte.  
Y así, porque mayor sea  
dilutado su pesar,  
siempre que en su nuevo Altar  
la estatua de Venus vea,  
presa al Templo la llevad,  
con orden de que no intente  
salir del, veamos si siente  
con culto, y sin libertad,  
ver que en las verdes florestas  
de Tesalia, al nuevo modo  
de Chipre, es sin ella todo  
bayles, musicas, y fiestas:  
llevadla, pues.

*Dor.* Quien viò, Cielos, *dp.*  
que oy por castigo me den  
lo que ayer fuera mi bien?

*Lib.* Aunque de sus desconsuelos,  
no poca culpa he tenido,



*Fineza contra Fineza,*

no por esso he de dexar  
de cantar, y de baylar;  
que si à otros dezir he oïdo,  
con amor, y sin dinero,  
mirad con quien, y sin quien,  
para que nos vaya bien  
mejor yo dezir espero  
con Venus, y sin Diana,  
mirad con qual, y sin qual,  
para que nos vaya mal.

*Vanse Libia, y Doris. y salen Soldados  
con Lelio preso.*

*Sold.* Llegad. *Lel.* De muy mala gana  
lo harè. *Sold.* Y echaos à sus pies.

*Lel.* Ya desde aqui se los beso  
interiormente. *Anfi.* Què es esso?

*Sold.* Este hombre, señor, que ves,  
sin duda es espia, que viene  
de parte de los que huidos,  
en los montes escondidos  
estàn, y inquirir previene  
tus designios. *Lel.* Es engaño,  
que cruel la fuerte mia  
espia no es, pues que no es pia,  
y para mas desengaño,  
yo soy, invicto Anfiòn,  
de Celauro desdichado  
criado leal, si leal criado  
no implica contradiccion:  
viendo en la batalla, que  
tu gente le retirò  
muerto, à saber si es que yo  
por su heredero quedè,  
como hijo suyo, respecto  
de que siempre que venia,  
ven acà, hijo, me dezia,  
vine tras èl, y en efecto,  
aviendome detenido  
en dezir à no sè quien  
de su hado el fatal desden,  
de vista el tropel perdido,  
que le traia, empeñado  
entre tus tiendas me hallè,  
y con fer tiendas, no sè  
si vendido, ò si comprado.  
Y pues me traen ante ti,  
quizà à saber lo que valgo,

y es tan poco, que aun no es algo,  
duelete mi bien de mi.

*Anfi.* Si de Celauro criado  
eres, sabrà mi piedad  
agradecer tu lealtad;  
pero sino, despenado  
moriràs. *Lel.* Ay infelize,  
què mal probarlo podrè  
yo àqui? *Anfi.* Ni yo lo creerè  
si èl mismo no me lo dice.

*Lel.* Buen despacho tengo yo,  
si para aver de vivir,  
el muerto lo ha de dezir.

*Anfi.* Muerto! què escucho? pues no  
me dixistes, que no era  
mortal vna, ni otra herida,  
y que la sangre vertida  
fue causa de que rindiera  
al desmayo du valor?  
Y en fin, que convalecido  
estava restituïdo  
ya à su salud? *Sold.* Si señor:  
y aviendose levantado,  
y hecho omenaje de que  
guardarà en la prision fee,  
salir le avemos dexado:  
y para que veas si es  
verdad, viene allí.

*Sal.* Celauro. Y no en vano,  
à besar tu invicto mano,  
postrado à tus Reales pies.

*Lel.* El por èl es, y està vivo,  
salto, y brinco de contento.

*Anfi.* Levanta, y llega à mis brazos;  
para descansar en ellos,  
que esta es la distancia que ay  
de estimar al prisionero,  
quando le rinde lidiando,  
à quando le rinde huyendo.

*Cel.* Por el trato, y por las armas,  
que tu piedad, y tu esfuërço,  
me ha cautivado dos veces,  
solo yo con verdad puedo  
asegurar; y así vna,  
y otra vez tus plantas beso,  
vna como à Rey piadoso,  
y otra como à invicto dueño.



De Don Pedro Calderon.

*Anf.* A darme por entendido  
de estas dos deudas me aurevo,  
en fee de que dos fuerzas  
logren su agradecimiento.

*Cel.* Tuyo soy, tuya es mi vida.

*Anf.* Pues porque no embarcemos  
despues lo que importa mas,  
con lo que aora importa menos;  
que hombre es este? *Lel.* Mira bien,  
que soy yo. *Sol.* Calla. *Cel.* No quiero,  
que quando esta para todos,  
vivo este para mi lerdio,  
y no es bien aventurar,  
à que el desvanecimiento,  
ò por la falta de sangre,  
ò sobra de valimiento,  
le tenga corto de vista,  
como à otros muchos que veo,  
que por sangre les falta,  
ò por verse en mejor puesto,  
à nadie conocen. *Cel.* Este  
criado es mio, el nombre *Lelio*,  
y su buena ley no du lo  
le trayga en mi seguimiento.

*Lel.* Bien aya quien te parió,  
mira, señor, si te miento.

*Anf.* Libre estas, y este diamante  
sea por aora premio  
de tu lealtad.

*Dale una sortija à Lelio.*

*Lel.* Tantas veces,  
tus Reales juanetes beso,  
quantas el centellas brilla,  
tu resucitado dueño;  
permite que te ria vivo,  
pues que te he llorado muerto.

*Abraçale, vanse Lelio, y Soldades.*

*Cel.* Quita loco. *Anf.* Retiraos  
todos, tu aora oye atento.  
La entrada que he hecho en Tefalia  
(ya publicos mis pretextos)  
no ignoraras, que es à fin  
de desvanecer los fueros  
de ingrata deidad, que quiso;  
mas para que lo refiero,  
si ya dixo Anteon la causa,  
y Endimion el efecto?

La entrada, pues, que en Tefalia,  
buelvo à repetir, he hecho,  
es fuerza que à restaurar  
su tierra obligue à Aristeo;  
mayormente, quando sepa  
que en el sumptuoso Templo  
de su Diana adorada,  
triunfa la deidad de Venus,  
à quien ya todas sus Ninfas,  
movidas al sabio acuerdo  
de vna que tomò la voz,  
entonan amantes versos.

*Cel.* Ay bella Doris! quien duda  
que fuese tuyo el traico,  
de que depuesta Diana,  
no embarace el amor nuestro?

*Anf.* Yo, aunque en fee de victorioso  
passar adelante puedo,  
con dos causas esperarle,  
determino en este puesto  
fortificado; la vna,  
ser politico conjo  
mantener lo conquistado,  
mas que conquistar de nuevo;  
la otra, que Venus, quizà  
agradezca à mi obsequio,  
bien como à Paris intenta  
darme vna hermosura en premio.  
Para vno, y otro es forçoso  
valerme de ti, supuesto,  
que el hazer de vn enemigo  
vn amigo, ha sido à efecto,  
de que en lo primero admitas  
las ventajas de mi sueldo,  
pues como tu en mi favor  
milites, el mundo entero  
serà poco assumpto mio;  
y en lo segundo, seas dueño  
de los secretos del alma,  
con que en ambas me prometo,  
coronarme vencedor,  
de Marte, y Amor à vn tiempo.  
Sabrás, pues, que entre las raras  
hermosuras, que salieron  
del Templo à templar mis iras,  
con tan contrarios extremos,  
como ser gemido el canto,



**Fineza contra Fineza,**

y se el clausula el tamento.

Vna, que fue la que dixe,  
que hablé por todas, mi afecto  
ganó primero llorando,  
què haria despues riyendo?

En mi vida, (sobre ser  
el mas hermoso portento,  
que vieron jamàs mis ojos)  
vi mas soberano ingenio,  
que el que mostrè en apagar  
de mi colera el incendio:

mas ay! que no dixe bien  
en apagarle, supuestò,  
que encenderle dixera  
mejor: mas què mucho, siendo  
experiencia tan vlada,  
que con vn suspiro mesmo

se mate vna llama, y otra  
se avive, que ella en mi pecho,  
el fuego al odio apagasse,  
y amor le encendiesse, hacièdo,

que con vn aliento muera,  
y viva con otro aliento?  
No solo, pues, como dixe,  
(fuerça es repetirme en esto)

de mi vengança la fiera  
indignacion venció; pero  
hizo, què todas viniesen  
en la adoracion de Venus,

y yo en la adoracion suya.  
Su nombre dezir no puedo,  
que nunca escuchè su nombre:

bien que ocasion avrà presto  
de que tu le sepas, pues  
ya no ay retiros severos,

que las nieguen à los ojos.  
Y así, Celauro, pretendo,  
que al señalartela yo,

me informes de su fugueto,  
su nombre, su calidad,  
su condicion, y su genio,

que lleva grande ventaja  
quien entra en vn galanteo,  
sabiendo, y no adivinando

en que agradarà à su dueño.  
Cel. En quanto, señor, à que  
tu sueldo admira, te ruego

adviertas, que si el valor  
que viste en mi fue el empeño  
de tus favores, no es justo  
que me adquirisfe su esfuerço

estimaciones de honrado,  
para que dexè de serlo.  
Aristeo es el Rey mio;  
no puedo contra Aristeo

tomar las armas; y así,  
pues que soy tu prisionero,  
con no darme libertad,  
tampoco contra ti es cierto

podrè tomarlas, y pues  
esta vida que te debo,  
tuya es, y en tenerla honrada;  
mas te obligo que te ofendo:

passe à que, aunque sè muy poco  
del arte de amor, te ofrezco.

*Anfi.* Nada me ofrezcas, negado  
lo mas, què importa lo nichos.  
Buena es tu razon, Celauro,  
mas por buena q es, te advièto.

*Cel.* Què? *Anfi.* Què el q viva què vences,  
es politico proverbio. *Vase.*

*Cel.* Enojado va; què mucho  
que à vn poderoso sobervio,  
aunque èl la razon conozca,  
se la desconoce el ceño

de no verle obedecido?  
pero mi honor es primero,  
que el ser dueño de mi vida,

no es ser de mi fama dueño.  
Obre yo lo mejor, y obre  
èl lo que quisiere en esto,

y à la estimacion dexando  
lo que desta hiziere el tiempo,  
vamos imaginacion,  
al anticipado miedo

de pensar si seria Doris.  
*Sale Cel.* Gracias à Dios, que te veo  
solo, y podrèmos hablarnos

en peridad. *Cel.* Y mas, Lelio,  
si es que vienes à aliviarme  
en lo que iba discurriendo.

Ven acá, sabès si fue,  
quando salieron del Templo  
las Sacerdotisas Doris



## De Don Pedro Calderon.

la que hablo Anfon? *Lel.* No puedo  
dezirlo, que salir ellas,  
y venirme yo siguiendo,  
fue tan en vn punto todo,  
que aun no sé si entre el estruendo  
de fuego, y armas, me oyó,  
que te retiravan muerto,  
mas quien duda que seria  
ella? *Cel.* Matdigate el Cielo,  
que en vez de darme vn alivio,  
mas has dado dos sentimientos.

*Lel.* Dos? *Cel.* Si.

*Lel.* Qual es? *Cel.* El pesar  
que à ella diste, y el tormento  
que à mi me das, no dudando  
que ella seria. *Lel.* Al primero  
respondo, con que quizá  
no fue pesar; que sabemos  
si ella lo tendria por gusto,  
que verse amada en extremo  
vna dama, dicen que es  
agassajo muy molesto.  
Y al segundo satisfago,  
con que antes la fengeo,  
en juzgar que ella seria  
la elegida por su ingenio.

*Cel.* Ay, que en buenas prendas fundan  
su politica los celos.

*Lel.* Celos? *Cel.* Si.

*Lel.* De quien? *Cel.* No sé.

*Lel.* Lo mejor es no saberlo,  
y no quererlo saber;  
mejor que mejor. *Cel.* Ay, *Lel.* Lo que  
que aunque tengo la razon,  
no sé la razon que tengo.

*Lel.* Ni la sepas en tu vida,  
y sirvate de consuelo  
la general de pensar,  
que tener amor sin celos,  
es lo mismo que querer  
tener, coche sin cocheró,  
conditio sine qua non  
de da amor.

*Cel.* Con todo intento,  
por defengañala, si es  
que te oyó, y por si son ciertos,  
apurarlos. *Lel.* Mal harás,

porque todos quantos medios  
pongas aora por hallarlos,  
pondrás despues por perderlos:  
mas como ha de ser? *Cel.* No cierrā  
negra la noche; no tengo  
llave al jardin? *Lel.* Quē sē yo,  
que en bolteando à vn Cavallero  
el toro, la diligencia  
primera de locorlerlo,  
es limpiarle, antes que el polvo,  
la saltriguera; y lo mesmo  
pienso que sucede à quien  
le boltean prisionero,  
pues no le dexan vn plus,  
ni vn vltra.

*Cel.* Quien quieres, necio,  
que de vna llave que ignora  
de donde es, hiziese aprecio?

*Lel.* Vna por vna, de que  
salves la objecion me alegro,  
que ay ingenios de puntillas,  
que sienten el que aya ingenios;  
y bolviendo à noche, y llave,  
como has de apurarlos? *Cel.* Yendo  
à ver à Doris, que aunque,  
porque no me espera, creo  
que no esté en el jardin, vna  
vez en el, al quanto puedo  
hacer seña, que conozca.

*Lel.* Y si en tanto te echan menos,  
y te dan por fugitivo?

*Cel.* El fin je que he hecho,  
con verme despues, verán,  
que ni le rompo, ni quiebro;  
y porque no te pregunten  
por mi en aqueste intermedio,  
ven conmigo, esperaràme  
à la puerta.

*Vanse los dos por vna puerta, y al mismo  
tiempo salen por otra Doris,  
y Libia.*

*Dor.* Pues te debo  
la fineza, *Libia* mia,  
de que en tantos desconuelos  
sola me acompañes, no  
me dexes conmigo, puesto  
que no tengo otro enemigo



*Fineza contra Fineza,*

*Lib.* Mayor que mi pensamiento,  
Que yote acompañe es justo  
à horas competentes; pero  
à no competentes horas,  
es mucho acompañamiento.  
Quando Celauro venia,  
y yo era, costaba del sueño,  
centineia del velada,  
ya me consolaba el serlo,  
ocupada en buenas obras,  
mas aora toda me duermo,  
que velar al muerto he oido,  
mas no desvelar el muerto.  
Es posible que de noche,  
en el jardin, y en el puestto,  
adonde à verle venias,  
vengas à no verle? *Dor.* Esso  
te admira? què amor no es loco,  
si quiere parecer cuerdo?  
Si estas sonibras, si estas ramas,  
este horror, este silencio,  
estas fuentes, y estos quadros,  
callados testigos fueren  
de mis gozos, por què no  
lo han de ser de mis tormentos?  
No à buscar alivios, *Libia*,  
en estas deshoras vengo,  
memoria si, y no porque  
faltan à mi sentimiento,  
sino porque aflija mas  
delde mas cerca el acuerdo.  
Y así, dexame llorar  
sobre estas ruinas, diziendo:  
aqui fue amor.

*Sal. Celauro.* A la escasa  
luz de Estrellas, y Luzeros,  
dos bultos distingo, y pues  
no me espera Doris, necio  
serè en llegar, sin oir  
de estas hojas encubierto,  
alguna voz, que me acerque,  
ò me retire. *Dor.* En efecto,  
para mi es consuelo, ver  
las cenizas del incendio.

*Cel.* Doris es, que esta es su voz;  
pues què aguardo, que no llego  
à hablarla? pero no se

quien es la otra, y así à precio  
de la paciencia, es forzoso  
dar espera al sufrimiento.  
*Dor.* Aqui fue donde le oí  
tantos rendidos afectos,  
en la elpetança fundados;  
(pero què mal fundamento)  
de que de Diana avria  
apelacion para Venus:  
que fue lo que me obligò  
à hablar con tanto despecho  
à Aulon. *Cel.* Què es lo que escucho!  
ella es la que habló, Cielos.

*Dor.* Y con tan fuerte aprehension,  
con tan vago devaneo,  
tan eficaz fantasia,  
y tan aparente objeto  
me le representan, Libia.

*Cel.* Libia dixer llegar puedo.

*Dor.* La noche en sus negras sombras,  
y en sus fantasmas el vierto,  
que cono si me escuchara,  
(con que poco me contento)  
al ayre dirè: Celauro,  
mi bien, mi señor, mi dueño,  
como tan tarde esta noche  
à verme vienes? *Cel.* Què espero?  
mientes temor, que mas valen  
sus lagrimas, que tus celos.

*Dor.* Como tanto olvido tanto  
descuido: tanto delpego  
en què te idolatra? *Cel.* Como  
no pude venir mas presto,  
adorada Doris mia.

*Dor.* Ay de mi infeliz! què veol

*Lib.* Ay triste de mi! què miro!

*Dor.* Què pasmol *Lib.* Toda yo tiemblo!

*Cel.* No te asustes, no te asombres,  
que esse temor, esse miedo,  
bien se dexa ver, que nace  
de lo què te dixo Lelio.

*Dor.* Ya lo sabe *Lib.* En la otra vida  
ay grandisimos parleros.

*Cel.* Pero aunque no te maintio,  
en que iba el cadaver preso,  
y vivo estoy para adorarte,  
y así à verte Doris vengo.



mas muerto de tus amores,  
que de mis heridas muerto.

**Don.** Celauro, yo creo que vives  
Eliseos campos, y yo creo,  
que las ondas de Aqueonte  
movidas de mis lamentos,  
te den passo; pero ay triste!  
que si yo en tu auencia (oy muerto)  
tuve valor para hablarte,  
para verte no le tengo!  
Vete en paz, y no me asijas  
mas, que harto lo estoy.

**Cel.** Mi dueño,  
mi bien, mi esposa.

**Don.** No llegues á mi. **Cel.** Advierte.

**Don.** Piedad, Cielos,  
que á tanto lusto, me faltan  
alma, vida, voz, y aliento.

**Cel.** Qué miro? *Caer desmayada.*

**Lib.** Caer, si no muerta,  
desmayada por lo menos.

**Cel.** Infeliz Doris mia,  
buelve en ti, cobra el acuerdo,  
que tu la muerta, y yo el vivo,  
es trocar los sentimientos.  
Ay Libia! **Lib.** No te me acerques,  
mira que haré yo lo mismo.

**Cel.** Qué puedo hacer en tan raro  
trance? **Lib.** Bolverte al infierno,  
que si hablavamos de ti, obediencia  
con tantísimos de afectos,  
no lo diximos por tanto,  
que sea el por tanto, portento;  
vete en paz. **Cel.** Espera. **Lib.** Ay  
que me agarra, acudid presto  
todas á ampararnos. **Cel.** Calla,  
no esas voces des. **Lib.** Si quiero;  
ha de los claustreros, venid,  
venid á favorecernos.

**Don.** Tod. Voces dan en los jardines.

**Isim.** Para ver quien anda en ellos,  
traed luces, arcos, y flechas.

**Cel.** Quien se vió en igual apuro?  
dexarla así, es villanía;  
hallarme aquí, grave empeño;  
cargar con ella, es hacer  
publico escandalo el nuestro.

llevada, donde no sepan,  
ni de misni della, es yerro  
infame, pues es saltar  
al omenaje. **Isim.** Allí fueron  
las voces.

**Lib.** Aquí son todas,  
llegad. **Cel.** A éstar me resuelvo  
eicondido entre estas ramas,  
á la mira del fuciso,  
que él dirá que debo hacer.  
pues ni me estoy, ni me auento.  
*Esconde entre las ramas, y sale Isma-*  
*lia y otras.*

**Don.** Todas. Qué voces son citas, Libia?

**Lib.** Ay que anda por aquí muerto  
Celauro en pena, yo, y Doris  
le vimos tan sangriento  
el rostro, de la manera  
que vnos Soldados dixeron  
que le avian retirado.

**Isim.** Ilusion. ó devaneo  
leria, que no soy yo  
tan venturosa, que creo  
ser verdad, que en la batalla  
aya esse tiraso muerto.

**Don.** Sea lo que fuere, Ismelia,  
á su quarto la llevemos,  
y cuidemos de que cobre  
sus sentidos. **Lib.** Es tan cierto,  
como que á ella ha desmayado,  
y á mi me ha mayado, puesto,  
que me arañó por así me.

**Isim.** Aunque lo dudo, bien creo,  
que si a vengas de Diara  
agravios tarda Aristeo,  
por no han de pasar á mas  
de Telara los portentos.

*Levantán entre todas á Doris, llevanla  
dentro, y sale de entre las ramas Celauro.*

**Cel.** Impedit: el que la lleven,  
es impedir sus remedios.  
Y pues en éstar yo aquí  
nada alivio, y mucho arriesgo,  
dexando en que fue iusion  
lo que Libia, y Doris vieron,  
buelva á mi prision, y dexa  
todo lo demás al tiempo.



*Fineza contra Fineza,*

JORNADA SEGUNDA.

entre chirimías, atabalillos, y Música, y en  
viendo cantado los primeros versos, salen por una  
puerta Libia, y algunas Ninfas con guirnaldas, y  
ramas en las manos, y Imelia con un azafate,  
y en él unas tortolas: después salen por  
otra parte Anfiou, y Sol-  
dados.

*Musc.* Venid, hermosas Ninfas,  
destas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio,  
que se introduce en ellas.  
Venid, venid al Templo,  
que ayer Alcazar era  
de la hermosa Diana,  
y oy lo es de Venus bella.

Venid, y en nuevo culto, y nueva ofrenda,  
dad nueva aclamacion à deidad nueva.

*Im.* Sacra hermosa Diana,  
perdona, que esto es fuerza,  
pues no aver rendido  
el culto à la violencia,  
creyendo que Aristeo  
vengue tu honor, ya fueran,  
si tus aras cenizas,  
polvo las vidas nuestras.  
Y pues, por conservarte  
Altare, donde buelva  
à su culto tu Imagen,  
y mi fee à tu obediencia,  
fue preciso doblar  
la cerviz, no te ofendas  
de que yo tambien diga,  
en tu eprobio violenta.

*Ella, y musica dentro.*

*M.* Venid, hermosas Ninfas,  
destas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio,  
que se introduce en ellas.

*Las chirimías, y sale Anfiou, y Soldados.*

*Anfi.* Qué bien las consonancias  
de ambos conceptos fueran,

Viendo Amor, y Marte,  
la lira, y la trompeta,

quando vnifonas dicen

las clausulas diversas,  
al eco que las trae,  
y al ayre que las lleva.

*El, y Music.* Venid, venid al Templo,  
que ayer Alcazar era  
de la hermosa Diana,  
y oy lo es de Venus bella.

*Im.* Y pues siempre mi celo  
tus memorias venera.

*Anfi.* Y pues nunca mejor  
sonaron sus cadencias.

*Im.* Fuerça es que yo repita.

*Anfi.* Justo es que yo profiera.

*Los dos, y Music.* Venid, y en nuevo rito, y  
nueva ofrenda,

dad nueva aclamacion à deidad nueva.

*Im.* Ya valeroso Anfiou,

que à tus preceptos atentas,  
hemos salido à los montes,  
no à ser fieras de las fieras,  
sino à coronar de rosas  
nuestras sienes, porque sea  
la Real Púrpura de Venus  
la mejor guirnalda nuestra.

Ya, pues, invicto Anfiou,  
que todas à tu obediencia,  
en vez de las toscas pieles,  
y de las armadas testas,  
como en vez de blancos Cisnes,  
que simbolos de pureza,  
Víctimas de Diana fueron,  
llevamos tortolas tiernas,  
porque simbolos de amor,  
oy à su madre le ofrezcan.

Vén al Templo, donde alegres  
bolvenos de gala, y fiesta,  
honrarás el sacrificio  
con tu vista; y porque veas,  
que la primera que pudo  
mover tu ira, es la primera  
que sabe ganar tu agrado,  
serà la que en sus excelsas  
Aras destas simples aves  
la inocente sangre vierta.

*Anfi.* Ay, que mas quisiera verte  
piadola yo, que cruel!  
Aunque te agradezco ver



Quanto à todas te prefieras  
en los obsequios (mejor  
en la hermosura dixerá) *à p.*  
no has de hacer tu el sacrificio:  
quite el agujero de verla *à p.*  
cruel aun en crueldad piadosa:  
Como no viene aquí aquella,  
que en loor de Diana, tanto  
se mostrò à Venus opuesta?

*Lib.* Como mandaste, señor,  
que del Templo no saliera.

*Anfi.* Pues aora mando que salga,  
siendo, porque mas lo sienta,  
ella la que à Venus lleve  
las primicias de la ofrenda:  
vè por ella. *Lib.* Anoche estubo  
casi en vn desmayo muerta,  
y creo, *Anfi.* No me repliques,  
que es bien que humillada sepa:  
que al rayo, al raudal, y al voto  
no se ha de hacer resistencia.  
O si cayera en quan vivas  
sus razones se me acuerdan! *à p.*  
Y en tanto, porque el aplauso  
vn breve instante no pierda,  
mientras llegamos al Templo,  
la musica à dezir buelva.

*Tod. y Musi.* Venid hermosas Ninfas  
de estas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio.

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Anfi.* Què alboroto es este?

*Dentro cajas, y trompetas, y sale Ce-  
lauro por enmedio de las dos, de suerte,  
que para hablar, à Anfi, tenga de  
espaldas las Ninfas.*

*Cel.* Es, señor,  
que las centinelas,  
que de las cimas del monte  
ocupan las eminencias:

*Ism.* Cielos, no es este Celauro?  
ya me espantava que fuera  
yo tan feliz, que la muerte  
de vn alevè fuesse cierta.

*Cel.* A lo largo han descubierto  
vna Armada, que navega,  
segun su rumbo, à esta playa,

y segun buques, y velas;

no dudo que es de Aristeos

*Ism.* O quiera el Cielo que àl sea!

si es que puede traer Celauro,  
nada que bien me parezca.

*Cel.* Y porque del omenaje  
te asegure mi presencia,  
ser quise el primero yo,  
que con la noticia venga,  
fiado en que salvo mi honor,  
ponga vna accion.

*Anfi.* Què accion? *Cel.* Esta.

*Saca la espada, y ponela à sus pies hin-  
cada la rodilla.*

Rendir mi espada à tus plantas;  
porque hallandome sin ella

ni la deuda de mi sangre,  
ni de mi vida la deuda,

no puedo interpretar, si soa,  
toque de la baquetaca,

ò al aliento del clarin,

por vso, ò naturaleza

me arrebatasse à empuñarla;

si es de mi Ray en ofensa,

ò es ofensa de mi dueño.

Y pues de qualquier manera;

aun en el primer amgo,

mi fee, ò mi lealtad se arriesgan

con èl, contigo, y conmigo,

cumplir mi valor intenta,

arrojandola de mi,

que à vista de mi nobleza,

de mi esclavitud: à vista,

y à vista en fin de la guerra,

para tenerla embaynada,

mejor me està no tenerla.

*Anfi.* Alça del suelo, y la espada

cobra, supuesto que verla

à mis plantas, ò en tu mano;

todo es vna cosa mesma,

segun de ti fio, que aunque

me ofendi en ver, q no aprecia

mis ofrecimientos, tiene

la razon por si tal fuerça,

que sin valedores, sabe

ella bolver por si mesma;

Tu haràs lo mejor, y así.

vase  
libia

cada  
2. p.  
fig.

Casa.



*Fineza contra Fineza,*

libre el arbitrio te queda,  
no la persona, porque  
basta à mayores defensas  
no tenerte en contra, ya  
que en mi favor no te tenga.  
Toca al arma, y porque no  
se juzgue de mi, que pueda  
turbarme la Armada, en tanto  
que voy à reconocerla,  
y hacer que contra su orgullo  
todas mis gentes prevengan  
à su oposito, vosotras  
repetid las voces vuestras,  
prosiguiendo el sacrificio.

*Aparte los dos, teniendo Celauro siempre  
las espaldas a las Ninfas,*

Tu me escuchas, porque veas,  
que se estimar la razon,  
y desestimar la que exa,  
buelvo à valirme de ti,  
en lo que el honor no arriesgas.  
La beldad que dixe, es  
la que el sacrificio lleva,  
de las tortolas de Venus,  
no buevas aora à verla,  
que atenta à los dos, podrá  
conocer que hablamos della:  
despues me diras quien es,  
y si acaso à habiarla negas,  
podrás dezirla.

*Hablan los dos en secreto, y salen à espaldas  
de los dos Doris, y Ismelia.*

*Dor.* A qué efecto  
mandandome que este presa,  
embia à llamarme? *Ism.* Si Libia  
no lo ha dicho: de que teas  
la que à la deidad de Venus  
sacrifiques la primera,  
y así pues la inmolacion  
has de hacer, toma la ofrenda.

*Dor.* Yo à Venus, deidad ingrata;  
mas preciso es que obedezca.

*Toma el azafate Doris.*

*Anf.* Esto la diras. *Vase Cel.* Ya es tiempo  
de salir de la sospecha.

*Dor.* Vamos, Libia, pues ya dixe,  
que el obedecer es fuerça;  
mas qué minor

*Buelven los dos à un tiempo, y quedan suspensos,  
viendo Celauro à Doris con el azafate.*

*Cel.* Mas qué veor

Doris es, ò nunca huviera  
de la sospecha salido,  
para entrar en la evidencia!

*Dor.* Celauro es, que es esto, Libia?

*Lib.* Es, pues nadie al verle tiembla,  
que anoche en temblar nosotras,  
fuimos grandísimas bestias.

*Dor.* O quien sin publicidad  
à dezirle se atreviera  
quanto me privò de mi  
tener su muerte por cierta!

*Cel.* O quien sin tantos testigos  
dezirla, ay de mi! pudiera,  
que aora mejor que anoche  
de mi espantarse debiera,  
pues aora es quando mas  
muerto llevo à su presencia.

*Dor.* La voz que corrio fue engaño;

*Lib.* Claro es. *Dor.* Qué dicha!

*Cel.* Qué pena! *Dor.* Qué felicidad!

*Cel.* Qué ansia! *Dor.* Qué alegría!

*Cel.* Qué tristeza! *Lib.* Disipula.

*Dor.* Mal podrè:

lea muy en hora buena,

Celauro, de la cobrada

salud la convalecencia. *Tendose.*

*Cel.* Guardaos el Cielo. *Lib.* La voz

que corrio, con grande pena

tuvo à todas *Ism.* Sino à mi, *A él,*

que aun mi agravio se acerca,

y no he de verme vengada

hasta que tu sangre vierta. *Vanse*

*Dor.* Aora si, Venus mia,

irè à adorarte contenta,

diziendo mi coraçon

mas que esos bronceos, y lenguas.

*Todos, y Musica.*

Venid, y en nuevo rito,

y nueva ofrenda,

dad nueva aclamaciõ à deidad nue-

Con esta repeticiõ se van todos, y queda

sola Celauro.

*Cel.* Quien creera, Cielos, q à vn tiempo,

dandome yna norabuena,

y vn



pensar;

y vn pesame no sè qual  
desfeste, ò agradezca?

La norabuena de Doris  
viene en mis zelos embuelta,  
quando embuelto en su rencor  
viene el pesame de Ismèlia.

O quien pudiera trocarlos,  
y que el sentimiento fuera  
de Doris al verme vivo,  
y el gozo de que viviera  
fuera el de Ismèlia, olvidada  
de aquella passada ofensa,  
de que diò muerte à su hermano,  
mas mi razon, que mai diestral  
Pues con esto todos tres  
mejoraramos tristezas;  
vengada Ismèlia en su enojo,  
Doris en su amor contenta,  
y yo muerto de vna herida,  
que era honor, y ya es afrentai

*Sale Lelio notando sus acciones.*

*Lel.* Què siempre tengo de hallarte  
de foliloquios? *Cel.* Pues llegas  
à buen tiempo para burlas.

*Lel.* Quien quieros que este de veras,  
sobre aver sido fantasma  
de capa, y espada? *Cel.* De essa  
causa, infame, tienes tu *Maltratate,*  
la culpa. *Lel.* Yo? *Cel.* Si no huvieras  
esparcido tu la voz.

*Lel.* Deten la mano, no quieras  
que sea cuerpo en pena yo,  
porque tu fuiste alma en pena.  
Què novedad ay aora,  
para que assi te enfurezcas,  
quando à cobrar Aristeo  
viene à su perdida tierra,  
y à ponerte en libertad?

*Cel.* No sè por què, aunque debiera  
sentir el que aya de estar  
neutral mi espada, y suspena  
entre mi Rey, y mi dueño,  
no es lo que mas me atormenta.  
Anfion à Doris ama.

*Lel.* Ame muy en hora buena,  
y quedese el noramala,  
señor, para quando ella

ame à Anfion. *Cel.* Pues no basta  
solo el què bien le parezca;  
para sentirlo yo? *Lel.* No;  
y pruebelo vna experiencia.  
Estava yo enamorado,  
tal vez de vna rica fembra,  
en cuya alabança oia,  
por donde quiera què fuera,  
à vnos, que maldita caral  
à otros, què maldita vieja!  
à otros, què muger tan boba!  
à otros, què muger tan puerca!  
y siendo para mi oido  
qualquiera lisonja destas  
vn duro puñal, por què  
tu al contrario no te huelas  
que parezca bien tu dama?

*Cel.* Porque no hacen consecuencia  
materias tan despreciables  
à soberanas materias.

Quando ama la vanidad  
solo para que se sepa,  
suenan bien las alabanças  
del garvo, ingenio, ò belleza  
de la dama; pero quando  
ama el recato suprema  
beldad, aun en el silencio  
hace la alabança ofensa.

*Lel.* Anfion. *Cel.* De aqui te retira:

*Sale Anfion, y Soldados.*

*Anfi.* Ya que costeando se acerca  
la Armada à estas playas, haz  
Lidoro, que se prevenga  
toda la gente, porque  
en orden Militar puesta,  
siempre este para acudir  
donde intente tomar tierra;  
que yo en aviendo asistido  
al culto de Venus bella,  
de quien fio la vitoria,  
darè al Exercito buelua,  
para dar con los retenes  
calor donde mas convenga.

*Sold. 1.* Asì à disponerlo voy.

*Anfi.* Celauro? *Cel.* Señor: ea penas,  
aya valor para oirlas,  
pues le huvo para verlas.

ya ma  
y. 3. 2a  
y Min-  
far pre-  
venid.  
y 29a.



*Fineza contra Fineza,*

*Anfi* Viſte el hermoſo milagro,  
cuya divina belleza  
ſe ha apoderado del alma,  
con tan dominante eſtrela,  
que no la dexa lugar,  
donde el ſobrefalto quepa,  
de aver viſto en eſos mares  
tan poderoſa, y tan nueva  
errante Ciudad de pinos,  
y Republica de velas,  
que parece que Neptuno  
ha traſladado à ſu eſfera,  
con las cumbres de los montes,  
los arboles de las ſelvas?

*Cel.* Si ſeñor. *Anfi.* Y no es la mas  
hermoſa de todas eſſas?

*Cel.* A mi aſi me lo parece.

*Anfi.* Y quien eſ? *Cel.* O ley ſevera  
de ſacra verdad! que aú no à p.  
permities que el noble mienta,  
tal vez en ſu favor, Doris  
eſ ſu nombre, ſu nobleza  
en la Corte de Teſalia  
de las mas ricas, y excellas;  
conſagròſela à Diana  
ſu padre en edad muy tierna,  
y aſi en condicion, ò genio  
no puedo darte mas ſeñas.

*Anfi.* Hablaſtela. *Cel.* Aquí, ſeñor,  
fuera eſcàndalo. *Anfi.* No fuera,  
que yà las auſteridades  
de Diana, à las finezas  
de licitos galanteos  
dàn permitidas licencias;  
y aſi en aviendo ocacion,  
pues no ay otro de quien pueda,  
por natural, por amigo,  
y por conocida della,  
valerme ſino de ti,  
hablala en mi, porque lleva  
(ſobre la que dixè antes)  
otra ventaja, el que llega  
aviendo dado principio  
à ſu paſſion, quien la media,  
ſepa que amo, y ſabrè yo  
dezir que amo, que à primera  
viſta declararſe, no ay

*Truenos  
preveni-  
dos.*

discrecion, que no ſea necia;  
y entre aora al Templo conmiigo,  
aſiſtirè à lo que reſta  
del ſacrificio. *Cel.* Tonante  
Dios, para quando reſervas  
la colera de tus iras?  
la ſaña de tus violencias?  
no ay vn rayo para vn triſte?

*Dentro terremoto de truenos, y relam-  
pagos.*

*Truenos*

*Anfi.* Què eſ eſto, Cielos! apenas  
del Templo la primer grada  
ſintió el peſo de mi huella,  
quando obſcurecido el Cielo,  
todo ſu edificio tiembla!

*Cel.* Si eſ que Jupiter me ha oído,  
ya avisò el trueno, què eſpera  
el rayo? *Vnos.* Què confuſion!

*Otros.* Què deſdicha! *Ninfa*

*Dor. y Iſm. dent.* Què tragedia! - *Cel.*  
*Sacan las Ninfas aſſombradas.*

*Anfi.* Què eſ eſto, hermoſas beldades?

*Dor.* Què ha de ſer? ſino què venga  
aſi Diana ſus agravios;  
(aunque lo contrario ſienta  
lleve mi tema adelante.)

*Iſm.* Què ha de ſer? ſino què premia,  
(aunque ſienta lo contrario,  
lleve adelante mi tema)  
aſi ſus obſequios Venus.

*Dor.* Pues al punto, què ſangrientas  
viò por mi mano las aras.

*Iſm.* Puès al inſtante, què muertas  
viò las ſimples avecillas.

*Dor.* En fee de quanto la ofenda  
el ſacrificio, turbò  
las cristalinas eſferas  
de ſu alto Alcazar. *Iſm.* En fee,  
de que el ſacrificio aceta,  
apagò la luz al Sol,  
embuelto entre nubes denſas.

*Anfi.* Siempre en vueſtras opiniones  
os tengo de hallar opueſtas?

En què fundas tu, que eſ  
vengança de Diana eſtar  
y tu en què, què eſte de Venus  
agradecimiento ſea?

*Dor  
al bari.*

*Cel.*

*ap.*

*ap.*

*à Doris*

*à Iſmela.*

*Dor.*



De Don Pedro Calderon.

48

**Der.** Yo, en que es tormenta, que dice enojo. **Ism.** Yo, en que es tormenta, que dice piedad, supuesto, que desde aqui ver se dexa, que como hija de la espuma turba el ayre, el mar altera en favor tuyo, dexando desbaratada, y deshecha esta poderosa Armada, que navega en tu defensa.

Mira alli vn baxel, que sube à rozar con las estrellas de la gavia el tope; mira alli otro, de quien era el casco mecida cuna, ser tumba la quilla buelta. Qual choça con los penascos, qual encaña en las arenas, y qual sin rumbo, sin norte, ni vitacora, se entrega à la discrecion del Mar, que con Ciclope sobervia monte de pelagos finge, cumbres sobre cumbres puestas. Y pues vencerla ha querido prieto que tu las venças, mira si Venus te ampara, ò si Diana se venga. *(Vase.)*

**Anfi.** Oye, aguarda, que tu tienes razon (que nunca la tengas tu para mi) y pues me da el tener que agradecerla, ocasion de hablarla, què hago, que no voy tràs ella? aguardame aqui, Celauro. *(Vase.)*

**Cel.** Dexarte à ti, y ir tras ella, y dezir que yo le aguarde, todo esto es hacer desechas, ay Doris! para que yo me quede à hablarte en sus penas, mejor dixera en las mias.

**Der.** Què penas ay que lo sean, ni mias, ni tuyas, ni suyas, el dia que à verte llegan mis ojos vivo, despues de aquella aprehensiva idea, que arrebatò el coraçon,

con tan elada violencia, que me desmayò temida? mira lo que hiziera cierta.

**Cel.** Ay Doris! que de tu fee no dudo, mas no te ofenda, que dude de mi fortuna, y pues declararme es fuerça, porque tu estès advertida, y yo cumpla con la deuda, pues vengo con la embaxada, de bolver con la respuesta. Sabe que Anfiön, ay triste! à tu ingenio, à tu belleza rendido, se fia de mi, sabe. **Der.** Pues ay mas que sepa, el dia que sè que tu en otto me hablas? **Cel.** Peor fuera que otro te hablara, y no yo, y que tu le respondieras, lo que no responderàs conmigo, Doris, si quiera por este vltimo riesgo de los muchos que me cuestan.

Vès à Marte con recato tal, que aun la menos sospecha, no resultò de la muerte de Fabio, hermano de Ismelia, contra ti! vès la prision, y destierro, en cuya ausencia à este Templo de Diana tu padre quiso que vengas? Vès al transcurso del tiempo las estrañas diligencias, que por este puestro hize, por mirarte de mas cerca; en cuyo gobierno, todo ha sido vna concurrencia, en los amores de lutos, en las armas de tragedias, hasta verme esclavo? pues todo es nada, con que venga tercero de otros amores, à dezirte. **Der.** Tèn la lengua, no lo digas, que no quiero verte cometer baxeza tan ruin, como. **Cel.** No lo digas tampoco tu, y considera,

Dma  
Jzq.

hasta verme esclavo

que



(2. 122)

*Fineza contra Fineza,*

*que no dezirte que el ama,  
dezirte que tu agradezcas,  
fino que estès advertida.*

*Dor.* Con todo esso, nunca adviertas  
à tu dama, de que ay,  
Celauro, otro que la quiera,  
que aunque la voz no oyga, aye  
el ruido, como quien llega  
à oir música desde lexos,  
y sin percibir la letra,  
le suena bien la armonia.

*Cel.* Luego à ti no te disuena  
oir? *Dor.* Yo no lo digo, tu  
te sacas la consecuencia,  
culpate à ti, y si no, dime,  
necio amante, es; pero *Ismelia*  
buelve, quedate, porque  
hablar à los dos no vea.

*Cel.* Y què respondes? *Dor.* No sè,  
que de vna parte mi quexa,  
y de otra mi amor batayan;  
y así por si hizieren treguas,  
no dexes de ir esta noche  
al jardín por la respuesta.

*Vase, y Sale Ismelia.*

*Ism.* Aquí està Celauro: è nunca  
por esta parte viniera!

*Cel.* Peor serà irme sin hablarla,  
ya que esta ocasion me alienta;  
Divina *Ismelia*, aunque sè  
que de mi vida te pesa;  
tambien sè, que de mi vida  
nadie puede sino ella  
desenojarte; y así,  
porque tu no la aborrezcas,  
de mi aborrecida viene  
à ampararse à tus pies puesta.  
La desgracia de tu hermano,  
sin traycion, y sin cautela,  
fue en igual duelo, la causa  
entre los dos tan secreta,  
que aunque la espada lo dixo,  
no la ha de dezir la lengua.  
Baste saber, que no hubo  
erance de honor, en quien deba  
lo illustre de nuestra sangte  
dejar el odio en herencia,

*Cel.* humilde te suplico.

*Ism.* No protigas, cessa, cessa,  
que averte oido, no es estar  
atenta, sino suspensa.

*Sale Anfon.*

*Anfi.* No pude alcançarla, hasta  
que Celauro à hablar con ella  
llego; è si pudiera oir,  
elcondido entre estas yedras,  
si es de mi *Ism.* Mas ya, cobrada  
de la suspenscion, y atenta  
tambien al ofiado artojo,  
tirano, de que te atrevas  
à aver hablado conmigo  
en platica tan agena  
de mi estimacion *Anfi.* Sin duda, =  
que la habló en mi amor.

*Ism.* Es fuerça,  
que en nueva ira, en nueva rabia,  
balcanes el pecho enciendia.  
Como es posible, villano,  
loco, y barbaro, que tengas  
atrevimiento de hablarme  
en tan odiosa materia  
para mi? *Cel.* Como no pude  
nunca pensar que lo fuera,  
que vn noble rendido afecto,  
que solamente desea  
verse en el agrado tuyo,  
mas es obsequio, que ofensa.

*Anfi.* Bien me disculpas.

*Ism.* Què obsequio  
es creer de mi, que yo pueda  
domenar de mi altivez,  
de mi sangre, mi nobleza,  
mi pundonor, y mi duelo  
la nunca rendida fuerça?

*Cel.* El de persuadirte, à que  
no ay deidad, que no agradezca  
verse rogada. *Anfi.* No mal =  
la persuade: què fineza  
tan de amigo! *Ism.* Ruego injusto  
ninguna deidad le aceta:  
y para que no alterquemos  
en demandas, y respuestas,  
tan indignas de mi oido,  
en tu vida à hablarme buelvas



en esto, y vete de aquí,  
quitate de mi presencia,  
no me fuerces, no me obligues,  
à que con la espada mesma,  
que tu. *Cel.* Detente.

*Vale à sacar la espada, èl la detiene, y  
sale Anfiôn.*

*Anfi.* Què es esto?

*Cel.* Vna colera, que cirga  
conmigo, quizá, señor,  
contigo estará mas cuerda. *Vase.*

*Anfi.* Poca razon, soberana  
beldad, cuya Primavera,  
las que en su coturno flores,  
son en su guirnalda estrellas.  
Poca razon has tenido  
en mostrarte tan severa  
contra va afecto, que solo  
aspira à que te venera.  
Quanto te ha dicho Celauro,  
es mas de què quien desea  
tus piedades no merece  
tus rigores? Pues si esta  
es la culpa, y viene à ser  
la fuya, y la mia vna mesma,  
vengate en mí, que sabrè  
hacer menos resistencia;  
pues es lo proprio morir  
à tu ira, que à tu belleza.

*Ism.* Esto solo le faltava  
à mi ofendida paciencia.

*Anfi.* Desde el instante primero  
q te vi. *Dent.* Arma, arma, guerra.  
*Las caxas, y sale Lidoro.*

*Anfi.* Pero què alboroto es este?

*Vnos.* Muera todos *Otr.* Nadie mue-

*Anfi.* Què es esto? (ra.)

*Sold.* ¡Acude, señor,  
à impedir el que sucedan  
mil delicias la refaca  
de la passada tormenta,  
en desatados fragmentos,  
gente en esta playasocha  
derrotada, con que alguna  
de la tuya mal resuelta,  
no les da quartel; bien que otra  
los ampara, y los alverga.

en cuya desigualdad  
opuestos. *Anfi.* No me refieras,  
que ay quien disfame mis armas,  
con los rendidos, sobervias?  
Irè à enmendar el desorden,  
tu entre tanto considera,  
que quien vence sin contrario  
(si de ti misma te acuerdas)  
no puede dezir que vence.  
Con que tampoco el que llega  
à vengarse sin agravio,  
podrà dezir que se venga. *Vase.*

*Ism.* Esto solo me faltava,  
otra vez a dezir buelva,  
y otras mil, para apurar  
el resto de mi paciencia.  
No te bastava fortuna,  
que forçadamente atenta  
à conservar, bien lo sabes,  
el Templo, y las vidas nuestras;  
tomasse la voz de Venus?  
No te bastava, que puestas  
en esta armada corriesen  
mis esperanças tormentas?  
fino que vna vez perdidas,  
sobre que dure, depuesta  
Diana, y Venus colocada,  
las sinrazones padezca,  
de que Anfiôn, y Celauro,  
osadamente se atrevan,  
el vno à olvidar respetos,  
y el otro à acordar ofensas?  
Pero què me desconfia?  
(aquí, Cielos, de mi mesma,  
no se pierda la vengança,  
ya que el loco se pierda)  
que si la noche me ayuda,  
dexando aparte las quexas  
de Celauro, para otra  
ocasion; pues no son desta;  
ver à Anfiôn de su Venus  
todas las pompas deshechas,  
Diana todos sus agravios  
vengados, todas mis penas  
consoladas, yo, y el mundo  
vera, que el valor de Ismelia  
en los montes de Tesalia.



(Jma y 29<sup>a</sup>)

*Fineza contra Fineza;*

supo hacer su fama eterna.

*Vase, y salen Lelio, y Libia.*

*Lel.* Libia hermosa, no te asombres,  
que de amarte me dè gana,  
pues ya en Libia, de liviana  
tienes la mitad del nombre.

*Lib.* Ay Lelio, los accidentes  
de tan mal bochorno, entibia,  
que soy Libia, y Doña Libia  
solo ha engendrado serpientes.

*Lel.* Bien te vè, pues quando en esta  
montaña no ay quien no halle  
todo musicas el valle,  
todo bayles la florida,  
en regocijo de que  
la Armada desvaneciò  
Venus, y Diosa quedò  
de Tefalia, en cuya fec,  
vna, y otra juventud  
celebran con igualdad  
las Ninfas su libertad,  
los Ninfos su esclavitud?  
sola tu, sorda à mis queexas,  
ni me oyes, ni me escuchas.

*Lib.* Aunq son tus queexas muchas,  
ya son mas las que me dexas:  
sorda yo? loco, atrevido:  
sorda yo? tonto, insensato,  
necio, simple, mentecato,  
grossero, y mal atrevido:  
sorda yo? siendo yo quien  
à Satyros, que me llamen  
como Lega, digo amen,  
en vez de dezir amen.  
Sorda yo? què grosserial  
y en castigo, pues, menguado,  
que de mi has desconfiado,  
vèn à hablarme cada dia,  
veràs si soy sorda, ò no;  
esto, Cielos, es bolver  
por mi honor, y ha de saber,  
que à qualquiera escucho yo;  
porque como no sea mucha  
la parola, en que se apoye,  
no es sorda la que no oye,  
sino aquella q no escucha. *Vase.*

*Lel.* Què constancia, y què valor

tan heroyco, y singular!  
O què gran cosa es amar  
à damas de pundonor!  
Albricias pedir quisiera  
à todo el mundo.

*Al entrar se, sale Celauro.*

*Cel.* De què?

*Lel.* De que à Libia hablar podrè  
tambien yo como qualquiera.

*Cel.* Què necedad! *Lel.* Si lo es  
el amar, culpate à ti,  
pues que de ti lo aprendi.

*Cel.* Què siempre tan necio estès,  
que no pueda consolar,  
siendo así, que otro testigo  
ni ay, ni puede aver contigo  
siquiera el menor pelar  
de tantos como padezco?

*Lel.* Pues quiè te lo quita. *Cel.* Quiè  
esta siempre loco. *Lel.* A un bien,  
q oy à estar cuerdo me ofrezco,  
quanto quiereres de mi,  
que en pago te he de oir atento;

*Cel.* Què pago?

*Lel.* El neutral contento  
de que Libia me oyga à mi.

*Cel.* A Doris, què confusio!  
de parte de Ausion hablè.

*Lel.* Tambien yo à Libia, mas fue  
de parte de mi aficion.

*Cel.* Que esta noche la respuesta  
en el jardin me daría,  
dixo. *Lel.* A mi Libia de dia.

*Cel.* No solo mi pena es esta  
que à Imelia lleguè rendido,  
y tambien se enfureciò.

*Lel.* Fueraste, como hize yo,  
sin darte por entendido.

*Cel.* Colerica.

*Lel.* Estotra brava.

*Cel.* No oyò aùn mis voces primeras;

*Lel.* Llamarasla sorda, y vieras  
como de estilo mudava.

*Cel.* Vete, barbaro, de aqui,  
que sin ti con mi dolor  
hablarè à solas mejor,  
ya que tan triste naci,



que no tengan mis enyados  
con quien hablar de otros modos.

¶ Paciencia, señor, que todos  
estamos enamorados,  
y nos hemos de sufrir,  
sin hallar, si yo me fuera,  
ni tu otro que te sirviera,  
ni yo otro à quien servir.

¶ De quantos disfamaron  
obscura noche fria,  
tu lóbrega estacion, à quien nombraron  
emula infusta de la luz del dia,  
te ha de desagraviar la pena mia.  
Pues à pesar del Sol, verás que nombra  
mi fortuna su Oraculo tu sombra,  
alumbrandome en ella,  
aun más que todo el Sol, sola vna Estrella,  
que grata me responda,  
y mas, que à nunca ver el Sol se esconda.

Duelele, pues, ò noche, de vna vida  
de tan contrarios vientos combatida,  
que à morir, ò vivir se arroja, expuesta  
à la equivoca voz de vna respuesta.

Y no porque deseo  
mas vivir que morir, segun me veo  
à todo prevenido,  
sino por fallecer de vna vez, pido  
à tu deidad, que el arrugado velo,  
borre con negra tez la azul del cielo.  
Desciende, pues, y para mas obscura  
vistete del color de mi ventura;  
mas ay! que necio invoco,  
à quien mi ruego ha de estimar en poco.

Pues aunque no la ruegue,  
de oficio es fuerça, que por si despliegue  
el ceño de sus palidas tinieblas,  
con que en este Horizonte,

ni el valle es verde ya, ni pardo el monte:  
Bien me parece que acercarme puedo  
al Templo; quien llevò valor, y miedo  
à vn tiempo tan iguales?

mas quien pudo llevar bienes, y males  
tan à vn tiempo tampoco?

La yerva apenas con la planta toco;  
ò què cobarde pisa vna fortuna  
siempre infeliz!

Entra por vna puerta, y sale por otra Infelizia.

¶ Ism. Si el Orbe de la Luna;

desel es de Diana,

si la noche su imperio, y las Estrellas  
su vassallage son, no con liviana  
satisfacion, no con erradas huellas  
en su valor me vengo à valer dellas;

Funebre tropa, ò tu que vas huida  
del Sol, tu alta Deidad està ofendida;  
yo la ofendi, fiada en la esperança,  
de que Aristeo la daria vengança;  
Deshizose el intento

por la inconstante condicion del viento,  
no porque Venus, Diosa de la espuma,  
turbasse el mar (qual dixes) ni presuma,  
que han menester sus coleras violentas,  
que aya milagros, para aver tormentas,  
siendo en el puerto el golfo, y en la pla-  
el milagro mayor que no las aya.

Y pues de mí, sin culpa està ofendida,  
de mí à mi riesgo se ha de ver vengada  
sed, pues, testigos, si la reverencio,  
ò noche obscura, ò tímido silencio!

En el Altar, que pura obtentò honores  
la infiel diosa no està de los amores;  
pues si vna del se viò desposseida,  
vltrajada, y rompida,  
vease otra tobada,  
y en terminos rompida, y vltrajada;  
ver si al verla desaparecida,  
el vulgo cree, que es darse por vencida;  
dexando, como menos soberana,  
desocupado el Trono de Diana;  
y dexando tambien yo al mundo exemplo,  
de zelo, amor, y fee.

Vase, y sale por otra parte Celaura.

¶ Cel. Pues ya del Templo

la puerta abrí, abra aora la que passa  
al jardin: ruido siento, y à la escasa  
luz de tremula lampara, que densa  
apenas vn crepusculo dispensa,  
à medio viso, como que agoniza,  
temiendo, siendo humo, ser ceniza;  
subir las gradas veo  
vna muger, bien lo que dudo creo;  
pues creo, que llegar al trono pudo;  
y que pudo quitar la estatua dudo;  
no porque no es pequena,



*Fineza contra Fineza;*

sino por admitir en que se empeña;  
con ella carga, y ázia el claustro buelue,  
arienda, ver qué es lo que hazer resuelve.

*Sale Ismelia con vn Idolo de Venus de bronce, y passo  
atravessando el tablado.*

*Is.* Pues mi fuerza no hasta à deshazella,  
para que rastro nadie encuentre della,  
le arrojarè en lo cima,  
en cuyo centro nadie à entrar se anima;  
y pues cerrar no puedo aora la puerta  
hasta bolver, fuerza es dexarla abierta.

*Cel.* Tras ella irè; mas no, que no quisiera  
que otra me viesse, ò que ella me sintiera  
àzia el jardin; y para qué pretendo,

por lo que no me importa,  
lo que me importa aventurar perdiendo?

Vencida ya la noche, la edad corta,  
qué resta para el dia?

bolvere àzia el jardin; ay Doris mia  
à saber tu respuesta:

Però gran floxedad, no ferà, ò poca  
curiosidad, que novedad como esta  
se quede sin saber? mas qué me toca?

*Pero...* bien que no sè que de fluxo de mi estrellita,  
mas que mi amor me mueve; irè tras ella.

*Entrar el, sale Ismelia, y encuentra a los dos, y  
el se cubre el rostro con una vanda.*

*Is.* Cierre aora la puerta:  
mas quien va? *Cel.* No va nadie.

*Is.* Yo estoy muerta!  
hombre, ò fantasma, ò quien eres;  
como aqui (el Cielo me valga)  
à estas horas estás? *Cel.* Como,  
muger, ò sombra, ò fantasma,  
en este sagrado tu  
tambien à estas horas andas?

*Is.* Yo en mi casa estoy. *Cel.* Pues yo  
en la agena. *Is.* Essa atrogancia,  
llamaré quien la castigue.

*Cel.* Cielos, yo conozco esta habla,  
llama norabuena; pero  
advierete, que si llamas.

*Is.* Qué? *Cel.* Que llamas de camino  
à quien castigue la oflada  
accion de aver de esse Altar  
quitado à Venus la estatua,

que todo lo he visto. *Is.* Ay triste, ò p.  
que aunque diga, que el llevarla  
fue para adornarla, *adornarla*  
ya no me es posible sacarla  
de donde la echè. *Cel.* Enmudeces?

*Is.* No, porque quando, qué ansia!  
lo digas, dirè tambien,  
que à su sagrado profanas,  
y te quitarán la vida.

*Cel.* Ismelia es, sino me engaña  
la voz, y así he de apurarlo,  
pues calle yo, si tu callas,  
y à Dios bella Ismelia. *Is.* Espera,  
que conocida, y nombrada  
de tí, tengo de saber  
tambien yo antes que te vayas,  
quien es dueño de vn secreto,  
en que me van vida, y alma.

*Cel.* No lo intentes, porque yo  
no he de dezirlo. *Is.* Repara,  
que si el partido es igual,  
de que calle, pues tu callas,



se desiguala el partido;  
llevando tu la ventaja,  
de poder dezirlo todo,  
sin poder yo dezir nada.  
Y así he de saber quien eres,  
para quedar resguardada  
de mi secreto en el tuyo.

*Cel.* Para esse resguardo, basta  
saber Ismelia, que soy  
noble yo, y que tu eres dama,  
y no has de perder por mí.

*Ism.* Todo esto el temor no salva,  
que no asegura que es noble,  
quien nombre, y rostro recata,  
y mas à vna dama à quien  
dexa mal desconfiada  
de su verdad. *Cel.* Quizà es  
esto, por assegurarla,  
de que en sabiendo quien soy  
no entre en mas desconfiança.

*Ism.* Ya esta es enigma, que pone  
mas deseo en apurarla,  
y no has de irte, sin que yo  
sepa quien eres. *Cel.* Repara  
tu tambien, que ya la noche  
huye vencida del Alba,  
y pues à su media luz,  
es fuerça si aqui nos hallan,  
que ambos secretos se pierdan,  
à Dios, à Dios.

*Ism.* Oye, aguarda,  
que aunque se aventure todo,  
no he de quedar obligada  
à guardar dos vidas yo,  
sin ver quien vna me guarda.

*Cel.* Dost *Ism.* Si.

*Cel.* Quales son? *Ism.* La tuya,  
y mas la de la que ingrata  
te da estos atrevimientos,  
con que si tu me restauras  
de vna culpa, de dos yo  
te restauro yo à ti.

*Cel.* Te engañas,  
pues con dezir que eres tu,  
vendrás tu à tenerlas ambas.

*Ism.* Como dizes, que eres noble,  
si te desengades, y apparatus

ya de vil mentira? *Cel.* Como  
quizà es verdad; ay amada  
*Doris!* esto es prevenir,  
el que en sospecha no cayga,  
si el dia dize ser tu  
la que en el jardin aguardas.

*Ism.* Ser yo, y guardarte de mí,  
haze tan gran repugnancia,  
que ella misma te desmiente;  
y así con mayor instancia  
me importa saber quien eres,

*Cel.* Y como faberio aguardas?

*Ism.* Pues me favorece el dia,  
quitando al rostro la vanda;

*Quitale la vanda del rostro;*

Celauro es, valedme. *Cielos!*

*Cel.* Vès si bien te asegurava,  
que en viendome aveis de entrar  
en mayor desconfiança?

*Ism.* Què harè, Cielos! mas què puedo  
hazer, quando à la garganta  
el agua, todo va à pique,  
fino asirme de la espada?

*Fabra*  
Celauro de nuestra Diosa  
el zelo (la voz me falta)

me movió (el labio entorpeció)  
à que (el aliento desmayó)

viendo perdido (què pena!)  
el socorro (què desgracia!)

robasse (el coraçon tiembala)  
de Venus (què horror!) la estatua

de Diana (què congoja!)  
en desagravio (què rabia!)

para que fuesse (què injuria!)  
otro ultraje su vengança:

con que yo, si quando (ay tristez)

*Cel.* Pues de què es turbacion tanta,  
si te aseguras con solo  
bolter la Imagen al Ara?

*Ism.* Ay que no puedo; y así,  
pues mas obliga que agravia

vn noble afecto rendido,  
mi infeliz vida ampara,

que aborrecida de mí,  
llega à ponerse à tus plantas;

Morir es fuerça, si tomas  
de mis rencores vengança.



*Fineza contra Fineza,*

hiziendo: que por mi vienes,  
y por mi la Imagen falta;  
humilde, pues. *Cel.* No proffigas,  
que es nueva especie de infamia  
dexar pedir lo que es fuerza  
que vno por si mismo haga.  
*Yo* soy quien soy, y te doy  
testigos, haziendo à quantas  
Deidades contiene el Cielo,  
la fee, la mano, y palabra,  
de que ni lo vno, ni lo otro  
jamás de mis labios salga.

*Ism.* En essa confianza; pero  
gente ya en los clauftros anda,  
vete, vete, mientras yo,  
saliedo al passo, hago espaldas  
à tu fuga.

*Cel.* A Dios. *Ism.* A Dios.

quien, Cielos, imaginara.

*Cel.* Quien imaginara, Cielos.

*Ism.* Que mis iras.

*Cel.* Que mis ansias.

*Ism.* Se ayan convertido, en que  
de mi enemigo me valga?

*Cel.* Se ayan trocado, en que yo  
sin ver a Doris me vaya?

*Las dos.* Ay de quien dexa honor, *Ser*  
vida, y alma  
pendiente, hasta ver si es ventura,  
si desgracial

JORNADA TERCERA.

*Salen Ismelia, Doris, y Libia, y detras  
Ninfas buyendo, y tras ellas Anfon em-  
pujando la daga, Selauro, y Li-  
doro, Lelios, y otros detras  
niendole.*

*Vnos.* Piedad, Dioses.

*Otras.* Favor, Cielos.

*Cel.* Señor. *Lid.* Señor.

*Anfi.* Quita, aparta,  
que todas han de morir  
à los filos desta daga, *espada*  
si no me dizen qual es  
la que ha quitado la estatua;  
*Todos.* Ninguna lo sabe.

*Anfi.* Como

ninguna, si es cosa clara,

que no puede ser de à fuera,

*La.* que alli entrasse à robarla?

*Ninf.* *Tod.* Si estuvo. *Anfi.* Luego de casa  
es la sacrilega aleva,

que la tiene, y que la guardas

mayormente, quando veo

entre essa vil tropa ingrata,

alguna que contra Venus

siempre en favor de Diana

se mostrò; pero no quiero,

que parezca el condenarla

violenta passion, si no

justicia igual; y assi hasta

que al trono se restituya,

y la que fuere del Ara

manche el jaspe, el marmol tiña,

y humano holocausto arda,

no han de templarse las iras

de mi furia, de mi rabia,

tanto, que porque vna no

pueda elcapar de mi saña,

aveis de perecer todas.

*Dor.* Advierte.

*Lib.* Mira. *Ism.* Repara.

que suma justicia, es fumo

rigor. *Anfi.* No me digas nada,

que ya sè que venceras,

si tu del ruego te encargas.

*Todas.* A tus plantas.

*Anfi.* Ya otra vez

perdonaron mis hazañas

vuestras vidas, era mia

en aquel trance la causa,

esta no es mia, es de Venus.

*Vnos.* Señor. *Otras.* Señor.

*Anfi.* Retiradlas,

no las vez, no las oyga,

adonde ninguna salga,

hasta que entre si confieran,

y me entreguen la culpada,

o mucran todas.

*Lib.* Aun bien,

que yo, y Doris, la quartada

probarèmos, que estuvimos



en el jardin hasta el Alva  
de que no avrá tulipan: *Doris*  
que no sea testigo. *Anfi* Calla.

*Cel.* Ay de quien no pudo en él  
verla, ni aora disculparla! *dp.*

*Dor.* Ay de quien aqui el indicio  
llora, y allá la tardança! *Vas.*

*Ism.* Ay de quien en su enemigo  
ha puesto la confiança! *Vas.*

*Lel.* Ay de quien se enamoró,  
solo para que à su dama  
se la passen à cuchillo!

*Anfi.* Celauro? *Los dos à parte.*

*Cel.* Señor. *Anfi.* No acabas  
de oir à vnas de essas alevas,  
que ella, y Doris, hasta el Alva  
en el jardin estuvieron?

*Cel.* Si señor. *Anfi.* Dime, què traza  
en esso fundar podemos.  
para que no entre en la ayrada  
pena de todas?

*Cel.* Què mas,  
que quererlo tu (que aya *dp.*  
trance, en que pueda en vn noble  
ser conveniencia la infamia  
de sus zelos!)

*Anfi.* Yo quisiera,  
que con industria, è con maña  
su exempcion se disimule,  
no diga despues la fama,  
que abandonò la justicia  
mi interès, pues entre tantas  
reservar vna, es dexar  
sabida la circunstancia.

*Cel.* Entre dos, en vn delito  
indiciados, si se halla,  
que vno solo fue agresor,  
piadosas las leyes mandan,  
(ò quien pudiera templar *dp.*  
de tanto rigor la instancial)  
que se perdonen entrambos,  
teniendo por mas fundada  
razon, que el culpado viva,  
que no que al suplicio vaya  
el no culpado: esta ley  
se vè en la guerra observada,  
pues quando algun motin mueven

muchos, è vn vando quebrantan,  
sortean à vno: con que puedes  
(puesto que vn exemplo basta  
para vn delito) mandar,  
que en vna la suerte cayga,  
que no ha de ser luego en Doris  
tan precisa la desgracia,  
que cayga en ella: con que  
sin nota su vida salvas,  
y la opinion de cruel,  
dexando à la soberana  
providencia de los Dioses,  
el que ellos la eleccion hagan.  
Y dado caso que sea  
ella la mas desgraciada,  
podràs disponiendo que  
se eche llorosa à tus plantas,  
fingir tu, que la piedad,  
al enojo se adelanta,  
y perdonarla.

*Anfi.* Bien dizes.

Lidoro? *Llega Lidoro.*

*Lid.* Què es lo que mandas?

*Anfi.* Mudar consejo el prudente;  
dizen que es sentència sabia,  
y así, mi colera quiero,  
que suspenda la amenaza  
de que todas mueran, siendo  
quizà vna sola culpada;  
pero para que no quede  
el delito sin vengança,  
remitiendome à los Dioses  
el que buelvan por su causa,  
echese suerte entre todas,  
mueran la que ellos señalan;  
quexese de su fortuna,  
no de mi; y porque no aya  
sospecha, de que en mi gente;  
(que al fin es nacion contraria)  
huyo maña, fraude, ò dolo,  
asiste Celauro à echarla  
tu, pues con esso, veràn,  
que ay quien justicia las guarda;  
y oye à parte, si pudieres, *dp.*  
sea dolo, fraude, ò maña,  
hazer la suerte precisa,  
para que en Doris no cayga,

*Gra.*  
*Gnac.*  
*Yg.*  
*Ma. D.*  
*Yg. a. ludo.*

haz



*Fineza contra Fineza;*

hazlo así, mira que en Doris  
me van amor, vida, y alma. *Vase.*

*Cel.* Cielos, à quien se ha pedido,  
que de la vida à su dama,  
fino à mí pero à quien, Cielos,  
se ha pedido, que el guardarla  
sea para verla agena?

*Lib.* Venid, pues Aníon lo manda  
à ser testigos de quanto  
regularmente se trata  
esta accion entre nosotros. *Vase.*

*Cel.* Quien se vió en confusion tanta?

persona que haze, y padee,  
pues si à Doris, pena estraña;  
no toca la suerte, es fuerza,  
que Aníon del poder se valga  
contra mi amor, si la toca,  
es fuerza tambien que haga  
merito de la fineza,  
que ha de hazer en perdonarla;  
De suerte, que contra tal  
resulta salga, ò no salga,  
ser desgraciada la dicha,  
ò dichosa la desgracia,  
sin que para vno, ni otro  
pueda servirme de nada  
el que sepa yo quien es,  
quien tanto escandalo causa. *Vase.*

*Lib.* Aquí entro yo, fortunilla,  
siempre fiel, siempre infautia,  
siempre necia, siempre loca,  
y siempre: à dezir borracha  
iba; pero no mereces  
verte en dignidad tan alta.

Que será de mí, ay de mí,  
si à Libia la suerte alcança,  
ò no la alcança la suerte,  
quando de lo vno se faca,  
que fino haze caso della,  
no es persona de importancia;

*Cel.* Y sobre mal empleado,  
perderé dicha tan rara,  
como ver en vivo fuego  
hecho polvos à mi dama.

Y en lo otro, que si haze caso  
perderé tambien la gana  
que tengo de ver la rala. *ma*

para matarla à patadas;  
que es el último desquite  
que tienen los que se casan;  
con que salga, ò no, es preciso  
que diga. *Sale Libia.*

*Lib.* A los Cielos gracias,  
que ya me librè del susto.

*Lib.* Què es esto Libia?

*Lib.* Que echada  
la suerte, escapè por dicha.

*Lib.* Y en quien cayò la desgracia?

*Lib.* Hasta aora no lo sè,  
porque todavia se andan  
brujuleando las que quedan.

*Lib.* Y como saberlo aguantan?

*Lib.* Echaronse en vna vna  
muchas cedulillas blancas,  
y vna escrita, que dezia:  
esta es la desdichada.  
Despues que se baraxaron,  
porque no ay a engaño, ò trampa,  
ni nadie pueda quejar se,  
fino de sí misma, mandan,  
que cada vno por su mano  
facando vna suerte vaya,  
hasta que la que sacare  
la escrita, en la pena cayga.  
Lleguè yo, saqué la mia,  
fali en blanco, aunque no en blanca  
mano, que tambien ay duelo,  
que negras manos no agravian,  
con que ya libre escapar  
pude, dando al Cielo gracias  
de aver salido del susto.

*Lib.* Yo tambien, Libia, que estava  
pendiente el alma de vn hilo,  
si hazen calcetas las almas.

*Lib.* Ismella por aqui viene,  
libre tambien. *Sale Ismella.*

*Is.* Quanto engañas,  
ò fortuna! à quien previno  
su oraculo en tus mudanças  
digalo yo, pues que siendo  
yo la complice, me facas  
libre del peligro, y dexas  
en el peligro empeñada  
à la que inocente digo:

*Albani.*  
*Dor.*

*Alb.*  
*Dor.*



*Dent. Dor.* No era menester que hablaras

fuerte, para dezir que  
yo soy la nra desdichada.

*Ism.* La voz de Doris es esta,  
què dolor!

*Dentro.* Què pena!

*Lib.* Què ansia!

*Lel.* Pobre Celauro, quien te hizo  
testigo de tu desgracia?

*Ism.* Què le va à Celauro en esto?

*Lel.* No le va, señora, nada,  
que antes le viene gran pena.

*Ism.* Por què? *Lel.* Què sè yo, mal aya  
mi lengua. *Lib.* Amen.

*Ism.* Pues yo tengo  
de saberlo. *Lib.* Infame, calla.

*Haze señas Libia à Lelio de que calle, y  
Ismelia repara en ellas.*

*Ism.* Què señas son estas, Libia?

*Lib.* Yo señas?

*Ism.* Prosigue, habla, di, por què?

*Lel.* Porque se tienen  
simpatia las dos casas,  
desde que vn abuelo fuyo,  
saliendo de vna hatalla  
victorioso, à vn Lauro dixo,  
Celauro? los que alli estavan,  
viendo que el Lauro se hazia  
sordo, dixerón: què aguardas,  
para que sus fienes dores?  
con que se hizo la aliança  
de los Celauros de Armenia  
con los Doris de Tesalia,  
y assi sentirà ser Doris  
la infeliz; esta es la causa:  
y por si fuere otra, voy  
con tu licencia à buscarla. *Vase.*

*Ism.* Libia, las locuras deste,  
y tus señas, me declaran,  
que ay algun secreto en esto,  
que te obliga à que lo hagas.  
callar, forçandole à que  
diga necedades tantas.

*Lib.* Yo no sè nada, señora.

*Ism.* Doris, ya la suerte echada  
ha de morir, mejor soy,  
Libia, si bien lo reparas,

viva yo, que muerta esta,  
para amiga.

*Lib.* No sè nada.

*Ism.* Mira que me importa mas,  
que pienses el que yo salga  
de vna duda.

*Lib.* No porfies,  
que no dirè si me matas,  
que à Doris Celauro adora;  
que à Celauro Doris ama,  
y que porquè el no lo diga;  
quitandome à mi la gana  
que tenia de dezirlo,  
segun rebentando estava,  
le lozia que callasse.

*Ism.* Què me dizes? *Lib.* Lo que pa

*Ism.* Cauto à Doris?

*Lib.* Por señas,  
què el quedarle desmayada  
vna noche, fue creyendo,  
que muerto Celauro estava;  
y por señas de que anoche,  
como ya dixè, hasta el Alva,  
en el jardin esperando  
estuvimos à que entrara,  
como fuele por el Templo,  
y no entrò. *Ism.* Ya esto me basta  
para salir de vna duda,  
y entrar en muchas: tirana  
fortuna, à què mas estremo  
pudo llegar tu inconstancia,  
que à hazer dueño de vn secreto  
à vn hombre, en que es fuerça q' aya  
de dar vida à su enemiga,  
ò ver dar muerte à su dama?  
en grande peligro, Cielos,  
estoy. *Lib.* Doris, mal hallada  
con su suerte, como muchas.  
Celauro con su esperança,  
como muchos, mal contento,  
sin hablarle vna palabra,  
enternecidos los dos  
solos han quedado. *Ism.* No hagas  
reparq en ellos, y ven  
conmigo por otra estancia,  
que ay mucho, Libia, en q' hablemos  
las dos. *Lib.* O quèira Doña Ana,

ò Do-



ò Doña Venus, que à mi  
basta qualquiera, no salga  
de esta junta vn nuevo amor  
de que ser yo secretaria.

*Vanse las dos, y salen Doris, y Celauro.*

*Dor.* Mas siento, Celauro, verte  
las lagrimas en los ojos,  
que todos quantos enojos  
me pudo acarrear la suerte,  
no te enternezca mi muerte,  
que yo desde anoche, puedo  
dezir que la perdi el miedo,  
que el dia que así me olvida  
tu amor, no quiero la vida.

*Cel.* Ay Doris! tan sin mi quedo  
al mirarte, que no sé  
que responder à esta queixa,  
y pues entender se dexa,  
que libre vn punto no està  
quien prisionero se vè,  
culpa à Anfon, y no à mi,  
èl me detuvo, y así  
(quien hablar claro pudiera!)  
no ser justo considera,  
que vn forçoso caso aquí  
se sienta, quando tenemos  
tantas cosas que sentir.

*Dor.* Quien te ha dicho que el morir,  
que es presumir, que nos vemos  
olvidadas las mugeres?  
Y si consolarme quieres,  
pues es lo mas que he sentido,  
consuelame de tu olvido,  
y à Dios. *Cel.* No llores, que no eres  
tu quien muere, sino yo,  
ni la olvidada tampoco,  
sino yo tambien, que loco  
de celos morirè. *Dor.* No  
sé que hasta oy ninguno vió  
que celos quien muere dè.

*Cel.* Ni yo tampoco lo sé,  
mas sé, que tu vivirás,  
y yo morirè.

*Dor.* En qué vas,  
fundado esse trueco?

*Cel.* En que adbiro mi amor hallo,  
es mas infeliz mi suerte,

que la tuya; bien mostrando  
lo està el que yo viva, quando  
tu estàs condenada à muerte.

Yo fui quien à Anfon di, adviérto  
medió con que darte puedo  
la vida, quando suceda  
el caer la suerte en ti,  
ya sucedió, mira si  
causa de morir me queda,  
pues de Anfon adorada,  
y de mi Doris perdida,  
siendo quien pone tu vida  
à su fineza obligada,  
fuerça es tenerte mudada,  
que aunque movió la queston  
ciega desesperacion,  
de quando dar à mas pena,  
muerta vna dama, ò agena?  
es tan fina mi palsion,

que ella modo le advirtió,  
con que del vida recibas,  
que à precio de que tu vivas,  
qué importa que muera yo?  
No me lo agradezcas, no,  
y pues el modo ha de ser  
darte lugar de poder  
llegar à sus pies tendida,  
triste, llorosa, afligida  
para dar èl à entender,  
que tu llanto le ha movido;  
Doris, y no su palsion,  
à que te otorgue el perdon;  
que te consueles te pido,  
pues la suerte no ha caido  
de morir tu, sino yo.

*Dor.* No desconfies, que no,  
porque mi vida le pida,  
y del sea concedida,  
podré yo disponer della,  
supuesto que ya mi estreita  
te hizo dueño de mi vida:  
Vivamos, pues, y esperemos;  
tu en amar, yo en resistir.

*Cel.* Quien te ha dicho, que es vivir,  
vivir entre dos extremos  
tales? *Dor.* Pues si en ambos vemos,  
que tu vida amenazó,



para qué se ha de pedir  
que aviendo tu de morir,  
para qué he de vivir yo?  
Y así el medio que buscaste  
centra mi estrella cruel,  
no aviendo yo de usar del,  
presumo que no le hallastes;  
y que no me ofenda baste,  
que quien finezas llevo  
de otro a su dama?

*Cel.* Quien vió  
que su dama a morir iba,  
y a precio de que ella viva,  
qué importa que muera yo?

*Dor.* Si esto no basta, advierte  
otra razón tu.

*Salen Soldados echándole un velo negro en los ojos, y llevándole como preso.*

*Sold. 1.* Llegad,  
y un velo al rostro la echad,  
en fee de que es la que a muerte.

*Cel.* Duro trance! *Dor.* Pena fuerte!

*Sold. 1.* Lleva el hado destinada,  
y venid, porque adornada  
de lutos pueda llegar  
donde entre pira, y Altar,  
ha de ser sacrificada.

*Cel.* Lidoro, escucha.

*Sold. 1.* Qué quieres?

*Cel.* Orden tengo de Anfon,  
para que en esta ocasión,  
quando cercano le vieres,  
la dexes como pudieres,  
sin nota echarse a sus pies.

*Sold. 1.* Lo mismo, Celauro, es  
lo que me ha ordenado a mi,  
quando noticia le di  
de que Doris era. *Cel.* Pues

hazlo así; quien, Cielos, vió!  
mas dexela quexa esquivada,  
que a precio de que ella viva,  
qué importa que muera yo?

*Salen Anfon.*

*Anf.* Celauro, pues ya llegó  
el caso, que prevenimos,  
quando los dos discorrimos  
en dar vida a Doris bella.

si la suerte caía en ella,  
obremos lo que diximos:  
ven al Templo, donde creo,  
que el riesgo me ha estado bien,  
si obligando su desdén,  
agradecida la veo  
en favor de mi deseo.

*Cel.* Quien dudará que lo esté,  
si tan gran fineza ve  
que obra por ella tu amor;  
que dar la vida, señor,  
ninguna dadora se  
que pueda igualar. *Anf.* A ti  
te la debo yo, pues fuiste  
el que el arbitrio me dista.

*Cel.* Mejor dixeras, que fui  
el que le dió contra sí;  
pero no, que bien obró  
en lo que dixe, y cayó  
mi siempre opinión altiva;  
y a precio de que ella viva,  
qué importa que muera yo?  
Mas qué es esto?

*Dentro cajas desempladas, y sale  
Lelio.*

*Lel.* Qué arrastrando  
negros lutos, y despues  
al compás de desempladas  
caxas, ir Doris se ve,  
fino por su pie a la pila,  
a la pira por su pie.

*Anf.* Salgamos, Celauro, al paso  
para que pueda mas bien  
Lidoro hazer la desecha,  
como yo se lo mandé,  
y tu preveniste. *Cel.* Ay triste!  
que lo que previne fue,  
por ser con ella piadoso,  
el ser conmigo cruel.

*Dor.* Las caxas, y algun ruido dentro.

*Lel.* Dor. Soldad, tyranos.

*Salen Soldado 1.* Tenedla,  
antes que a vista del Rey  
pueda llegar.

*Anf.* Qué es aquello?

*Sold.* Que del militar tropel,  
que la lleva, desatada,



*Fineza contra Fineza,*

sin que la impida el no ver,  
por transparente el cendal,  
el descubrirte, y sin que  
los que la cercan, la puedan  
resistir, ni detener;  
àzia aquí viene, señor.

*Salen algunos Soldados, como deteniendo à Doris.*

*Dor.* No es esto solo.

*Ans.* Pues qué es?

*Dor.* Querer los Cielos, que tome  
el sagrado de tus pies,  
facilitandome el passo,  
compadecidos de ver,  
que muero inocente.

*Ans.* El llanto

suspende, la voz detèn,  
que yo no puedo hazer mas,  
que aver hecho al Cielo juez,  
puesta tu suerte en tu mano:  
llevadla, llevadla, pues;  
dime, Celauro, si finjo  
bien la desecha?

*Ans.* Y muy bien.

*Ter.* Ya que no por infeliz,  
permíteme por muger,  
que pueda dexirte, quando,  
señor, dió fuerza de ley  
à la suerte, el que prudente  
fupo en sus mudanças ver,  
que ceños de la fortuna,  
contra la razon, tal vez,  
por salir con su dictamen,  
vuelen botar al rebes;

*Ans.* Al condicional acaso  
de vn mal doblado papel,  
que yo misma te elegi,  
sin saber lo que avia en él,  
se ha de dar credito? mas,  
que a la lastima, de quien  
en su abono haze testigo  
à todo el Cielo tambien,  
de que no cometiò el robo?  
Y en quanto, señor, aver  
puesto mi suerte en mi mano,  
que prueba contra mi, pues,  
antes prueba en mi favor,

que en mano de vna muger  
deshidhada, antes no es mucho  
prosigue el serlo despues?  
y quando.

*Ans.* No mas, de aqui

la llevad: no la lleveis, *Al Soldado.*  
dila tu que ruegue mas. *A Celauro.*

*Cel.* A mi pelar lo diré;

prosigue, pues mi pelar  
viviendo tuxes mi placer.

*Dor.* Señor, si yo.

*Ans.* Baste, baste.

*Dor.* La espalda buelves? mas qué  
me aflige, que todo es rostro,  
y no tiene espalda el Rey.

*Salen Ismélis.*

*al baxo.*

*Ism.* Aunque aventure el quedar  
obligada à agradecer  
lo que haga por mi, sabiendo,  
que Anfon me quiere bien,  
algo he de hazer por Celauro;  
que mas es lo que haze el  
en guardar contra su dama  
mi secreto; si à tus pies  
vn ruego mas, ya que no  
merito haga, puede hazer  
numero, à ellos, te suplico.

*Ans.* Qué es lo que mis ojos ven?  
no es esta la que yo adoro?

*Ism.* Que ya que à lo grar llegué  
la primera vez tu agrado,  
le logre segunda vez,  
que en animos generosos,  
dignos de eterno laurel,  
es de vna merced el fin  
principio de otra merced.  
Si por mi vinieran todas,  
quando à Venus aclamé,  
supuesto que no se sabe,  
que ella la agresora es,  
no por vn acaso dexe  
de vivir Doris tambien,  
su vida en nombre de todas  
te pido humilde.

*Ans.* No sé

lo que me sucede; Cielos,  
¿son dos de vn parecer?



entre la noche, y el dia  
 confufo me llevo à ver,  
 allí el nombre todo es sombras,  
 aqui todo es rosicler  
 el semblante; mas si es Sol,  
 què mucho à desvanecer  
 la oposicion de la niebla,  
 se venga la luz tràs èl?  
 A qual creerè de las dos?  
 però què lo dudo, que  
 si tan cerca el desengaño  
 està? esse velo corred  
 al rostro deff. infelice.

*Cel.* Esto es, llegandola à ver,  
 honestar lo compalsivo.

*Anfi.* Què miro? tu no eres, quien  
 osadamente sobervia,  
 y atrevidamente infiel  
 contra Venus, à Diana  
 disculpaste? mira si es  
 acafo el aver caido  
 la suerte en ti, ò si es aver  
 concurrido todo el Cielo  
 de tu fortuna al desden?

Èl te condena, no yo,  
 que su claro açul dofel,  
 que espejo es de la verdad,  
 no avia de empenar la sex  
 en la inocencia, pudiendo  
 en la malicia mas bien.

Y pues que no es suerte ya,  
 sino justicia la que  
 te condena, convencida  
 en que otra no pudo ser  
 à que intentasse aplacar  
 de Diana el ceño, bolved,  
 bolved à cubrirla el rostro,  
 y llevadla donde dè  
 la vida en Aras de Venus,  
 que aunque en el Altar no està,  
 vera què està en el altar,  
 à la que le robò dèl.

Tu perdona, no otorgarte  
 lo que me pides, yo harè  
 otras finezas por ti.

*Cel.* Advierte, señor, que es  
 ya esse mucho fingir, puesto

que has de perdonarla: què  
 esperas?

*Anfi.* Quien, di, tirano,  
 ingrato à mi buena ley,  
 te dixo, que esto es fingir,  
 ni que la perdonarè,  
 si en lugar de la que adoro,  
 me pone tu falsa fee  
 la que aborrezco à los ojos

*Cel.* Pues esta, señor, no es  
 la que tu me señalaste,  
 quando bolviendola à ver,  
 la ofendiste en sus manos vit

*Anfi.* Quando esso llegaste à ser  
 error, que ya yo imagino  
 como pudo suceder;  
 como de mi parte hablavas  
 à essotra, quando despues  
 la dezias que pagasse  
 un rendimiento cortès,  
 y ella ofendida à tu espada  
 acometió, y yo llegué  
 à embaraçar su furor.

*Cel.* Advierte, que esso no fue  
 hablar yo de parte tuya  
 à Itmelia, señor, porque  
 esso fue de parte mia,  
 en orden à merecer  
 tu desenojo.

*Anfi.* Esso mas?  
 solo falta que me dè  
 zelos aora.

*Cel.* No es materia  
 de zelos esta, que aunque  
 à Itmelia, que es essa, adoro;  
 es à fin.

*Anfi.* La voz detén,  
 que à ningun fin, ni à mirarla  
 tu por ti te has de atrever,  
 y pues este es duelo para  
 averiguado despues,  
 quitadme aora de delante  
 essa alevosa, essa infiel,  
 y quando por delinquente  
 no muera, muera por ser  
 aborrecida.

*Cel.* Fortuna!



*Fineza contra Fineza;*

avrà amante padecer,  
que yà quitados los celos  
le dexe la pena en pie?

*Designe el Soldado primero à los  
otros.*

*Li.* Sold. 1. Todo esto es fingido, no  
à retirarla lleguéis,  
aunque el lo mande.

*Anfi.* Oye tu *Aparte con Ismelia.*  
disculpas, de no poder  
aora obedecerte.

*Cel.* Cielos!

què es lo que aquí debo hazer?

dixar que inocente muera

Doris, à quien amo, es

cruel dolor, guardar su vida

contra la palabra, y fee,

què à Ismelia jurada di,

tambien es dolor cruel,

y tan contrarios, que vno

de amor mira el interés,

de honor el interés otro:

por ser amante, he de ser

tuya: no mas por no ser ruin

no he de ser amante? O quien

hallara medio! ne ay otro,

sino el que yà imagine.

*Anfi.* no perdonava

à Doris bella, al creer,

que era la que amava! luego

la de perdonar tambien

à Ismelia, en viendo que Ismelia

es la delincuente, pues

sino aventuro su vida,

què importa palabra, y fee?

Mas ay de mi! mucho importan,

que aunque no llegue à perder

la vida ella, pierdo yo

la opinion, què hombre de bien

dixo nunca criminal

dicho contra vna muger,

yo delator de vna dama?

aun quando no huviera ley

de fee, y palabra; esso no.

Que aunque ella viva por el

es pues, yà yo avrè hecho antes

la infamia, y no me està bien.

*Se.* ser mia antes la infamia, y fuya  
la fineza de despues,  
pues medio ha de aver; fortuna,  
y glorioso, este ha de ser,  
que yo.

*Anfi.* Espera, todavia  
à esta fiera, ostèneis?

*Sold. 1.* Como me mandaste.

*Anfi.* Y a  
no es riempo; llevadla, pues;  
quitadme la de delante.

*Cel.* Esperad, no la lleveis,  
que no merece morir.

*Anfi.* Por què, tyrano?

*Cel.* Porque  
ella no robò la estatua,  
que yo quien la robò se.

*Ism.* Ay infelize de mi!  
mas què me espanto de ver,  
que por dár vida à su dama,  
a mi la muerte me dà,  
y mas fiero su enemiga?

*Anfi.* Tu lo sabes? *Cel.* Si.

*Anfi.* Bien vès  
si eres traidor, pues que tratas  
mis favores con doblez:  
como sabiendolo, hasta aora  
callaste?

*Cel.* Como pensè,  
que nunca llegarà à tanto  
estremo, como perder  
nadie la vida; mas viendo,  
que es forzoso, mejor es  
que muera quien cometidò  
el delito, que no quien  
no le cometidò.

*Ism.* Ay de mi!

*Anfi.* Pues què aguardas, dilo, pues,  
di quien le cometidò?

*Cel.* Yo. *Der.* Què oygo.

*Ism.* Què escuchas?

*Cel.* Que al ver  
quan mi opuesta Venus fue,  
disponiendo contra mi  
la batalla que perdi,  
la prision en que quedè,  
no pudiendo mi dolor



vengar inmediato en ella,  
le vengué en su imagen bella.

Yo soy, pues, el agresor.

que ultrajando su deidad  
de sus aras la robé;

yo, el que deslucí, y ajé  
la pompa, y la vanidad

del sacrificio que avia

hecho Doris, que esto fue

en lo que me equivoqué,

y pues es la culpa mia,

y fuyo el obsequio, en mi

venga el delito, no en ella,

que temo que fu querella,

clame al Cielo, siendo así,

que de vn pecho noble, y fiel

mejor, es diga la fama,

que murió por vna dama,

que no vna dama por él.

*Ism.* Qué generosa hidalguía,  
por no romper mi secreto,  
condenarse à sí.

*Dor.* Que afecto

tan hijo de su ofadía;

pero no le ha de valer,

aya, pues, en mi nobleza,

Fineza contra Fineza.

*Anfi.* No sé que te responder,

sino que pues desechado,

sin temor mio te ofrecés

à la muerte, que mereces,

quizá en mi amor confiado,

no ha de valerte el favor,

si en él tu esperanza estiva,

muera él, y Doris viva.

*Cel.* Esto pretende mi amor,

el día que sé que sin mi,

no siendo ella la querida,

queda de ti abortecida.

*Anfi.* Cubridle el rostro, y de aquí

al ara en que has de morir,

le llevad, que esperais, pues?

*Dor.* No le lleveis, que no es

él el que debe morir,

pues no cometió el delito.

*Ism.* El que yo fui la conté.

*Adf.* Pues qué le cometió?

*Dor.* Yo,

que viendo que solicito

con mis razones en vano

bolver por Diana bella,

y que el sacro Altar della

pudo tu tigor tirano

forçarme à sacrificar

à Venus, desesperada

la robé, porque vengada

quedasse en su mismo Altar:

Celauro, que enamorado

(perdone aqui mi altivez)

delde mi primer niñez

me amó, viendo el triste estado

à que mi suerte me guía,

porque su fineza arguya,

pretende hacer que sea suya

la culpa, que solo es mia,

Y así, ya que cometi

yo el delito, pague yo

el castigo, pues él no

le ha merecido, y yo sí.

*Cel.* Como es posible creer,

que ella robarle pudiesse,

y siendo bronce, tuviesse

tanta fuerza vna muger,

que del Altar la quitasse?

*Dor.* Como es posible tambien;

que huviesse de noche, quien

cerrado en el Templo entrasse?

*Cel.* A esta duda satisface

dar por testigo, y exemplo

esta llave, que del Templo

à todas las puertas hace.

*Dor.* Yo en fin, *Cel.* Yo en fin.

*Anfi.* Oye, águarda,

que sobrada mi paciència,

sin llegar à vna experiència,

que ha mucho rato que tarda,

y que vno por otro quiere

morir, y que en duda está,

la fineza cumplirá

el que la estatua me diere

su deseo. *Is.* *Dor.*

*Dor.* Qué crueldad!

*Cel.* Quien huviera visto donde

fue donde Ismelia la esconde!

*Anfi.* Qual de ambos la tiene, hablad.



*Giura p.<sup>a</sup> Izg.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> ma sale p.<sup>a</sup> Ma, q.<sup>a</sup> es Cupido.*  
*Fineza contra Fineza,*

*Cel.* Yo no te la puedo dar.

*Dor.* Ni yo entregarla podré.

*Cel.* Porque yo al fuego la eché.

*Dor.* Porque yo la arrojé al mar.

*Ism.* Què aquesto suceda (ay Dios!)  
por lo que yo cometí? *ap.*

*Anfi.* Pues si vno es complice aqui,  
y otro miente de los dos,  
que entrambos muera, ni es ira,  
ni es despecho, ni es crueldad,  
el vno por la verdad,  
y el otro por la mentira.  
Llevadlos, pues, sin oír  
replicas: què os deteneis?

*Ism.* Esparad, no los lleveis,  
que no merece morir,  
ni vno, ni otro.

*Anfi.* Como no?

*Ism.* Como ellos no executaron  
la culpa que confessaron.

*Anfi.* Pues quien la executó?

*Ism.* Yo,

(molesto à nadie parezca  
recopilar cabos, quando  
irlas recogiendo es fuerça.)  
Yo, que siendo de Diana  
la mas fina, mas afecta  
Sacerdotisa, la voz  
de Venus tomé en su ofensa,  
en esperança de que  
à vengarla Aristeo venga,  
cuya faccion frustró el fiero  
vraçân de la tormenta:  
de lo que contra ella dixé,  
dispuse satisfacerla,  
y así hollando de la noche  
las obscuras sombras densas,  
entré al Templo, y del Altar,  
timidamente sobervia,  
quité la imagen, à tiempo,  
que con esta llave maestra,  
para que no aya testigo,  
que no sirva en su defensa,  
al Templo Celauro entró.  
(Si fue, ò no por Doris bella,  
callelo mi lengua, puesto,  
ya que lo ha dicho su lengua)

cogíome el hurto en las manos,  
y con ser las causas nuestras  
siempre enemigas, à causa  
de alguna casual tragedia,  
que dió ocasion para que  
delenøjarme pretenda,  
porque aun esto no se quede  
sin delvanecer sospechas  
de verme empuñar su espada:  
y con ser, à dezir buelva,  
yo su mayor enemiga,  
es tan grande su nobleza,  
que cumpliendo fee, y palabra  
de que ninguno del sepa,  
que fui la agresora yo,  
se dexa morir, y dexa  
que muera con él su dama:  
Pues siendo esto así, y que à ella  
por desdichada la suerte  
tocó, v que él por defenderla,  
y defenderme se acusa,  
como es posible que pueda  
dexar mi valor entrar  
en tan noble competenciat  
Contra la fineza que él  
por Doris haze, no intenta  
hazer la fineza Doris,  
de bolver contra si mesma  
la acusacion del delito  
que no cometió? pues vea  
el mundo, que entre Celauro,  
y Doris, tambien Ismelia  
tiene valor para hazer  
Fineza contra Fineza.  
Yo fui quien robó la estatua,  
y pues tu víctima sentencía  
fue, que el que te la entregare  
aya de ser el que muera,  
muera yo, pues yo seré  
quien te la entregue por ella:  
vén, tabrás adonde está. *Vase.*

*Anfi.* Oye, aguarda, escucha, espera,  
seguida todos, y en tanto  
la execucion le suspenda:  
Cielos! què he de hazer, si es  
que es la delinquente Ismelia? *Vase.*

*Dor.* Vamos, Celauro, à saber



si nuestra ventura es cierta.

*Cel.* No has oído, que no sé que lo es?

*Dor.* Si; mas quien creyera que contra ti, y contra mí lo callaras?

*Cel.* Quien supiera lo que fee. mano, y palabra dada de hombre noble fuerza, *Vase y mas a vna dama. Lib. Lido noble. +* dime en Dios, y en tu conciencia, has reparado en quan muda he estado mas de hora, y media, sin hablar vna palabra?

*Lib.* No, que huve menester essa admiracion para mí, que callé casi las melmas.

*Lib.* Pues desquitemonos: viste jamás porfia tan necia, como andar se estos menguados matandole sobre apuesta?

*Lib.* Primores son de a nor. *Lib.* Yo bien sé que no me muriera por tus pedaços. *Lib.* Yo si por verte pedaços hecha, me muriera por los tuyos; y dexando esta materia, donde van, y donde vamos träs ellos?

*Lib.* Avia vnas peñas, que en lo apartado del Parque se incorporan con la cerca; pero mira como pilas por aquí, que ay nuevas cuevas, cuyas bocas por encima brozas cubren, y están llenas abaxo de escuerços, lapos, lagartos, y de eulebras.

*Lib.* Luego ya son tres las Libias?

*Lib.* Qué tres?

*Lib.* Africa, tu, y ella.

*Lib.* Desdichado del que cayga en vna.

*Entranse los dos por vna parte, y abriendo se un escotillon en medio del tablado, salen todos por otra.*

*Lib.* Esta es la funesta boca;

*Lib.* Lima donde le arrojé, manda que alguien baxe à ella; verás si hallada soy yo la que merece que muera, mas por el vltraje, que por el hurto.

*Ansi* Quien pudiera hazer que no huvieses sido tu de tan publica ofensa la agressora?

*Lib.* No sería tan noble la recompensa de la fineza que hizo Celauro por mí, si fuera menos restada la mia, que verme à morir expuesta: manda, pues, que alguno baxe, y saque la estatua de essa pavorosa horrible boca.

*Ansi.* Quien ha de aver que se atreva?

*Cel.* Yo, mas será à no sacarla, porque contra mí se buelva à quedar la presumpcion, y vivan Doris, y Ismelia.

*Ansi.* Detente, que es tarde ya para andar fino con ellas: busca, Lidoro, vn clclavo, ù hombre vil, que aunque pereza, no importe.

*Sold.* El que menos monta de quantos aqui se encuentran es este. *Lib.* Mire vusted, que no ha hecho muy bien la cuenta, que oy soy lacayo, y oy montan mucho, pues apenas manda el amo, que el cavallo lleve à casa de la rienda, quando no solo le monta, pero le mata à carreras.

*Ansi.* Con vna cuerda le atad, y echadle abaxo.

*Lib.* Que adviertas, te suplico, que esto mas es cordelejo, que cuerda. *Atanle.*

*Enos.* Vaya abaxo.

*Otros.* Abaxo vaya.

*Lib.* Libia, à Dios.

*M. Ca. 3a. p.*

*Y Cupido a. 129.*

*Exu.*



*Fineza contra Fineza.*

*Lib.* Vè norabuena;

que apenas saldràs mordido  
de sabandijas tan fieras,  
quando me en amorè de otro,  
para que de mi se sepa,  
que tambien supe yo hazer.

*Al hazer qui le atrojans suena musica dentro, y todos se suspenden.*

*Mus.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre de la amor,  
que las castiga, las premia.

*Fnas.* Què prodigio!

*Otros.* Què portentoso!

*Isml.* Dentro de la sima suenan  
dulces acentos.

*Cel.* El ayre  
sonoras musicas pueblan.

*Dor.* No ay eco que no publique  
sus blandas clausulas tiernas.

*Ans.* Oid por si repite, que;

*Mus.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre del amor,  
que las castiga, las premia.

*Todos.* Sagrados Divinos Diones,  
què es esto?

*Salte por el Escotillon Cupido con la estatua en brazos.*

*Cup.* Que Venus bella  
à los ruegos de Cupido,  
ha remitido su queixa,  
que viendo quanto resulta  
en triunfo mio su ofensa,  
logrando en Celauro, y Doris  
tan amante competencia,  
quiere que os la restituya  
el mismo amor, con que Ismelia,  
pues su fineza no fue  
de amor, sino de nobleza,  
lea la victima, que ellos  
avian de fer, y se ves,  
que castiga insultos, quando:

*Mus.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre del amor,  
que las castiga, las premia.

*Isml.* Muera yo, pues sola yo  
la culpa fui.

*Ans.* Oye, espera,  
què si en fineza de amor  
Venus sus enojos temple,  
finezas de amor te alcançan,  
què de la muerte te abfuelvan.

*Cup.* Què finezas?

*Ans.* Perdonarla  
yo, que soy quien mas desea,  
que en Tefalia Venus triunfe  
por laurel de mis empeñas,  
y timbre de mis hazañas,  
con que aunque su agravio sienta,  
yà è triunfo de amor vencerme  
yo à mi mismo, de manera,  
que es justo verse en mi, el que.

*El, y mus.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre del amor,  
que las castiga, las premia.

*Cup.* Convencida de su parte  
te perdono yo, con que ella  
te dè la mano de esposa.

*Isml.* De esclava à sus plantas puesta,  
hendo quien yà no fugida,  
la Imagen al Altar vuelva,  
acompañandome todos  
con musica, bayle, y fiesta.

*Cel.* Dame tu la mano, Doris.

*Dor.* Mi amor tal dicha merezca.

*Lib.* Lelio, venga açà esta mano.

*Lel.* No averme librado fuera  
de echarme à las sabandijas.

*Todos.* Vaya de Musica y fiesta,  
repitiendo todos, que.

*Mus. y tod.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre del amor,  
què las castiga, las premia.

E I N.

Ayuntamiento de la corte.







1200016352

Ayuntamiento de Madrid